

FIESTAS POPULARES

EN HONOR DEL
STMO. CRISTO DE LA SALA



BARGAS
2000



1530 5320133333



Silvia Puñal Jiménez. Dama de Honor Infantil.



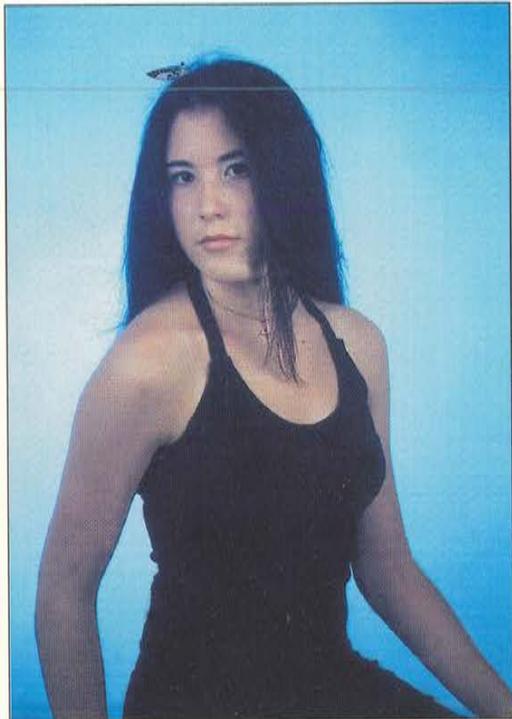
Isabel García Gutiérrez. Dama de Honor Infan



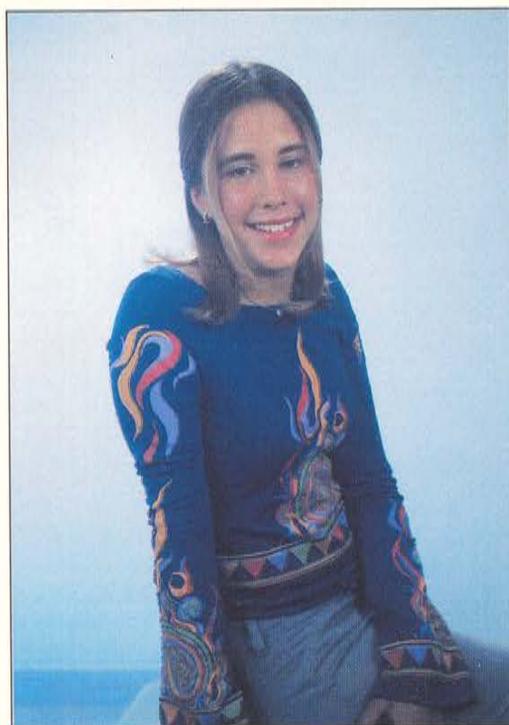
Sara del Rio Castro. Reina Infantil.



Eva Pleite Gutiérrez. Dama de Honor Juvenil.

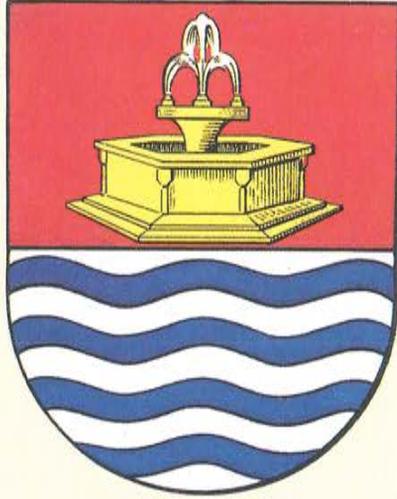


Beatriz Moreno Hernández. Dama de Honor Juvenil.



Jéssica Ramos Angulo. Reina Juvenil.







Para los Bargeños decir Septiembre es pensar en fiestas. Durante unos días de este mes nos olvidamos de los quehaceres y la rutina diaria y nos dedicamos a disfrutar sin agobios ni estrictos horarios laborales.

Disfrutar y divertirse para algunos será no dormir durante algunos días, para otros será descansar más de lo habitual; para unos, bares, bailes, toros y encierros, para otros, reuniones de familia en casa. Todo y todos tienen cabida en Bargas, los de aquí y los de allí, las personas que nos visitan y los bargeños repartidos por todo el país y que a la cita de las fiestas y de nuestro Cristo de la Sala acuden con puntualidad.

Se acerca la "Función" que es lo mismo que decir se acerca la Fiesta. Se acerca nuestra "Procesión del Cristo de la Sala", momento culminante de nuestras fiestas, momento que distingue y diferencia nuestra "Función" de las demás fiestas. Con orgullo, respeto y sentimiento compartido con las cientos de bargeñas ataviadas tradicionalmente y custodiando a nuestro Cristo de la Sala por las calles de Bargas.

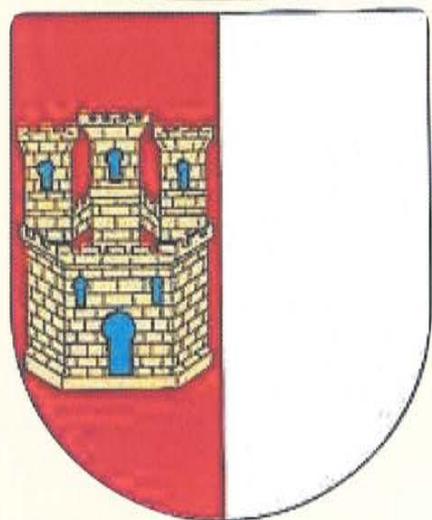
Pocos momentos como éste, para la reflexión y el recuerdo personal e íntimo para todos aquellos seres queridos que aún faltándonos físicamente ocuparán siempre una parte importante de nuestro corazón.

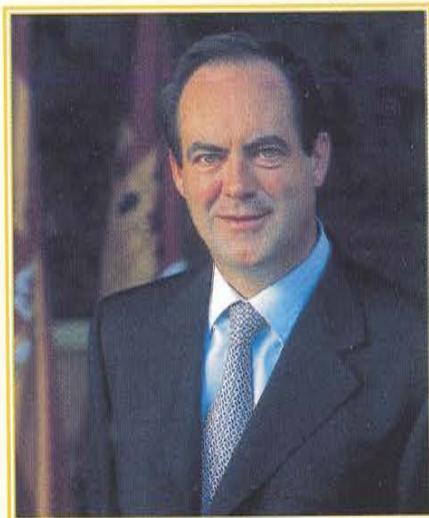
En fin, la fiesta va a comenzar, toda la tolerancia del mundo para con los que se divierten de forma diferente a la nuestra, pero también todo el respeto del mundo para nuestra forma de disfrutar de estos días de Septiembre.

Un abrazo a todos.

Vuestro Alcalde

Gustavo Figueroa Cid.





Estimados amigos:

Bargas se prepara un año más para recibir a los numerosos visitantes que se acercarán hasta este rincón de Castilla-La Mancha para acompañaros y participar con vosotros en todos los festejos de estos días tan alegres, tan queridos y tan vuestros, con ocasión de las tradicionales Fiestas en Honor al Santísimo Cristo de la Sala.

En la vida de una comunidad uno de los momentos más importantes es el de la celebración de las fiestas. Significan mucho más que la mera diversión. Tienen un sentido más hondo, como exponente de la expresión de libertad. Durante estos días quedan en suspenso los problemas y las diferencias y se manifiesta la unidad y la armonía entre todos los participantes; surge o reaparece la verdadera personalidad del pueblo. Porque la fiesta no es una mera distracción sino una purificación, una catarsis donde los castellano-manchegos reafirmamos nuestras más ancestrales tradiciones y costumbres.

Estas Fiestas, me consta, son grandes, porque están basadas en la tradición y vividas con toda la intensidad, haciendo nuevo cada año lo que viene de antiguo. En esto encuentro yo la razón principal para daros la enhorabuena. En haber sabido aunar la tradición y la modernidad es donde radica la riqueza de una fiesta.

Bargas, en sus Fiestas, se convierte en un magnífico escaparate, donde se dan cita los elementos más singulares que nos identifican. Pasado, presente y futuro se unen para irradiar lo mejor de lo que llevamos dentro.

Un año más os animo a la participación, a disfrutar de los actos programados y a rendir homenaje al Cristo de la Sala, con vuestra devoción y cariño. Rememorar viejas y añoradas costumbres, gozar de los reencuentros, en definitiva, fomentar la amistad.

Con todo mi cariño, recibid un saludo muy cordial.

José Bono Martínez
Presidente de Castilla-La Mancha



El llamado "martes goloso" en Zocodover, 1890-1900. Las vendedoras bargueñas se cubren el rostro con velos, como hacen hoy en la procesión de la Virgen de la Esperanza. (citación: "Historia de las calles de Toledo - III - Julio Porres).

EDUCACION PERMANENTE DE ADULTOS

Un año más podrás realizar estudios de:

- Alfabetización.
- Certificado de estudios primarios.
- Graduado Escolar.
- Formación Profesional 1.º Grado.

Infórmate en el Ayuntamiento y apúntate para el próximo curso.

¡¡TE ESPERAMOS!!

FOTOGRAFIAS

Con objeto de conocer mejor Bargas, su historia y la de sus vecinos, este Ayuntamiento hace un llamamiento a todo aquél que posea fotografías referentes a Bargas, para que facilite una copia al Archivo Municipal, con objeto de publicarla en los próximos Programas Oficiales.



Patio del Convento. (Bargas).
C/ Santiago de la Fuente.
Foto cedida por Consuelo
Pleite Hernández

TRAFICO Y ESTACIONAMIENTO

- No se estacionarán vehículos durante los días de las Fiestas (del 15 al 19 de Septiembre) en C/ Santiago de la Fuente, Plaza Constitución y Arroyada.
- La nota anterior se hará extensiva a la C/ Teodoro Pérez durante el desfile de Carroza (viernes 15) y especialmente a las calles Iglesia y Procesiones, el Domingo 17, con motivo de la Procesión del Stmo. Cristo de la Sala.
- En todo caso se deberán respetar las señales de tráfico y las indicaciones de la Policía Local y Guardia Civil.

ENCIERROS

Todos los encierros comenzarán a las 9 de la mañana a la suelta de tres cohetes.

- Si bebes no corras, los encierros pueden ser muy peligrosos.
- Si te caes en la carrera, no te levantes y procura taparte la cabeza con las manos hasta que pasen los toros.
- Respeta los consejos e indicaciones de las personas que están organizando los encierros.
 - Los corredores tienen preferencia para protegerse, dejadles paso para refugiarse.
 - La enfermería y ambulancias estarán situadas en la Plaza de Toros.
 - No toques ni cites a los toros porque pueden embestirte.
 - Corre hacia delante, no vuelvas hacia atrás.
 - Si corres el encierro, no llesves mochilas ni objetos que dificulten tu carrera.
 - Los menores de 14 años podrán asistir solamente como espectadores a los festejos tradicionales, como son: encierros y suelta de vaquillas, según determina la orden de fecha 10 de mayo de 1982.

AGRUPACION DE VOLUNTARIOS DE PROTECCION CIVIL

Recomienda para estas fiestas...

- Cerca de usted habrá un policia local o algún voluntario. Siga al pie de la letra las indicaciones que le transmitan.
- Preocúpese de conocer la ubicación del personal de emergencia, así como de los centros sanitarios.
- No obstaculice al personal de EMERGENCIA en el cumplimiento de sus funciones.
- Si no se encuentra en el lugar de EMERGENCIA, no se acerque a él, salvo que se considere capacitado para colaborar.

RESPECTO A LOS TOROS:

- Queda totalmente prohibida la participación en los encierros y suelta de vaquillas a los menores de edad, y a toda persona que se encuentre bajo los efectos del alcohol.
- No se permite bajo ningún concepto maltratar a los toros y vaquillas.
- Dejar las talanqueras libres para el uso de los corredores, y no sentarse en la parte alta de las mismas para evitar caidas fortuitas.
- Ante un herido en la plaza o en el recorrido del encierro, avisar con la mayor rapidez posible a los servicios de EMERGENCIA.

RESPECTO A LAS PEÑAS:

- Evitar la aglomeración de materiales inflamables y basuras en general.
- Dotar al local de algún extintor.
- No conectar varios aparatos en un mismo enchufe.
- Se os facilitará el nº de la Policía Local y de Protección Civil, para cualquier EMERGENCIA.

Desde aquí les deseamos unas felices fiestas.



EXTRACTO DEL ACTA DEL XXII CERTAMEN LITERARIO Y DEL CARTEL ANUNCIADOR DE LAS FIESTAS 2000

- El jurado calificador del Concurso de Carteles 2000 formado por:
 - Dña. Esperanza Bargueño Redondo.
 - Dña. M^a Carmen del Cerro Gutiérrez.
 - Dña. Consuelo Martín Alonso.
 - D. Bienvenido Castaño Benito.
 - D. Eugenio López Rodríguez.

Acuerdan por unanimidad nombrar ganadores a:

- Premio General: Teruhiro Ando. "Angeles".
- Premio Local: M^a Victoria Villasevil Bargueño. "Paisaje popular".
- Infantiles 2^a Categoría: M^a Cristina Villasevil Bargueño.

- El jurado calificador del Concurso de Narrativa, formado por:
 - Dña. Carmen Batres Rodríguez.
 - Dña. Blanca Picabea Eléxpuru.
 - D. José Alberto García Soto.

Otorgan por unanimidad nombrar ganadores a:

- Premio General: D. Ignacio Villagrán Teresa. "Dayat".
- Premio Local: M^a Isabel Ralero Rojas. "Sinceramente tuyo".
- Mención honorífica: D. Francisco de Paz Tante. "Las cigüeñas de Yenné".

- El jurado calificador del Concurso de Poesía formado por:
 - D. Juan Antonio Villacañas.
 - D. Félix del Valle Díaz.
 - Dña. Auxiliadora López.

Acuerdan por unanimidad nombrar ganadores a:

- Premio General: D. Manuel Pérez Casaux. "Cantos de dolor y júbilo".
- Premio Local: M^a Isabel Ralero Rojas. "Escoge un día para soñar".
- Mención honorífica: D. Apuleyo Soto Pajares. "Sonetos Celestiales".

DAYAT

No vale la pena esperar de la vida más de lo que ya está escrito en nuestro destino. Este destino cruel e implacable que establece la frontera entre el bien y el mal. Entre la suerte y la fatalidad. Entre la dicha y la desventura. Ese destino sádico y brutal que todo lo decide y determina. Desde el día y la hora en que nacemos, hasta el momento en que hemos de abandonar este mundo para rendir cuentas de nuestros actos. Este era el pensamiento que venía atormentando a Alberto tras los acontecimientos vividos en las últimas semanas; una amarga experiencia que le dejaría marcado para el resto de sus días. Hasta entonces, se había mostrado escéptico e indiferente con todo aquello que tuviera que ver con la creencia en lo esotérico y sobrenatural; un mundo que él consideraba propio de mentes débiles y calenturientas. Y ello a pesar de que por su carácter depresivo y fatalista, era más dado a asumir su existencia como un hecho trascendental y profundo, que a tomarse la vida como un divertido e ingenuo juego de niños.

Siempre había gozado de buena salud y la entrada en los cuarenta no había resultado especialmente traumática, gracias según él, al espíritu juvenil que le daba su soltería. Pero en los últimos tiempos habían empezado a manifestarse esos primeros signos que le recuerdan a uno que la juventud no es eterna. Y Alberto, que siendo como era un aprensivo incorregible, no necesitaba mucho para preocuparse, le dio por pensar que aquello que le habían encontrado en el último chequeo, no auguraba nada bueno, pese a que el Dr. Azuera ya le había asegurado que no tenía importancia. Pero él, lejos de tranquilizarse, interpretaba aquellas palabras como el gesto compasivo que se tiene con los desahuciados, viendo en el tono empleado por el médico, un claro mensaje subliminal que le anunciaba su inminente final. Y es que él era así. Un hombre lleno de contradicciones, con un carácter que se movía entre la jovialidad y el derrotismo; entre la vitalidad y el abatimiento. Y esta alternancia se complicaba aún más, si cabe por ese marcado toque hipocondríaco que le hacía obsesionarse por cualquier alteración de su estado de salud, por muy insignificante que fuera.

Aquella mañana se levantó malhumorado. Había pasado una noche criminal. Primero el ajeteo de la pareja del piso de arriba; luego el camión del Ayuntamiento vaciando el contenedor de vidrios, a las dos de la madrugada. Y eso ocurría en una ciudad moderna donde la autoridad municipal había emprendido una cruzada contra la contaminación acústica y por menos de nada precintaban un bar de copas o una imprenta de portal por pasarse del límite con los decibelios. Para colmo, una pesadilla terminó por amargarle las pocas horas de sueño que le quedaban. Una pesadilla cuyas imágenes recordaba con asombrosa claridad: un valle verde cubierto por la niebla, un árbol solitario en lo alto de una loma, un viejo caserón con una inscripción en la pared. Cerró los ojos y pudo ver con total nitidez: *Dayat*. Y un diario abierto en la primera página, en la que apenas se había escrito, con trazos irregulares e ilegibles, un par de líneas que terminaban con lo que suponía, era el nombre de su autor: *Tamiro*. En su sueño oía la voz de una mujer. Una voz débil, lejana, repitiendo unas extrañas palabras: *-Inayáncana ituiserit-*. Luego aquellos números: “10”. Aquellos horribles números que adoptando la forma de grotescas figuras humanas, se contorneaban en una especie de danza, frenética y demoníaca, entre histéricas carcajadas. Y se abalanzaban sobre él, exudando una sustancia gelatinosa que despedía un olor nauseabundo. Pese a la incoherente de su sueño, no le extraño este último detalle, ya que eran el 7 y el 10 los números que aparecían en el *display* del despertador, cuando éste lanzaba al aire, inclemente, sus estridentes pitidos. Era aquélla, la primera imagen con la que se encontraba, de lunes a viernes, a las siete y diez de la mañana, cuando arrancado de su gozosa placidez, abría los ojos con desgana y se entregaba resignado e indefenso a la cruda realidad; la realidad de todos los días. Se aseó, tomó un café bien cargado y salió a la calle. El cierzo, frío y cortante, se hacía sentir aquella mañana. Por el camino no volvió a acordarse de los análisis. -Y si ya estuvieran los resultados. No será mejor esperar- pensó mientras aceleraba el paso para no llegar tarde a la oficina.

Eran las ocho y diez cuando introdujo la ficha. Se sentó en su puesto y encendió el ordenador. En la pantalla podía leerse el siguiente mensaje

saje: "Sr. Bielsa: ha llegado usted doce minutos más tarde. Se le recuerda que según el artículo 45 del Reglamento de Régimen Interno, se le sancionará con diez días de suspensión de empleo y sueldo si vuelve a incurrir en otro retraso en el plazo de un mes. Tecleé Enter para confirmar la recepción de este mensaje". Una idea de Mister Morrison, el nuevo director de la sucursal de Zaragoza, desde que la empresa americana Flanagan & Company se hizo con la agencia de investigación y cobros donde trabajaba. Abrió la carpeta de nuevos expedientes y se dispuso a ojear la documentación existente y a tomar algunas notas. En el monitor aparecía ahora, moviéndose a ritmo de vals, el eslogan utilizado como salvapantallas en todos los ordenadores de la oficina: "A la búsqueda del moroso enmascarado". Otra de las buenas ideas de Mister Morrison, consistente en gratificar con una estancia en Canarias, al empleado que consiguiera la mayor recaudación durante el semestre. Porque para el Mister, los morosos eran unos seres indeseables que tenían la habilidad de esconderse, como las ratas, en agujeros inmundos y pestilentes. Unos seres que había que exterminar sin compasión y a cualquier precio, aunque fuera necesario para ello buscarles hasta debajo de las piedras. Y qué mejor para esta noble tarea que aplicar a sus empleados las nuevas técnicas de motivación, experimentadas con éxito por la moderna escuela de psicología empresarial de Harvard. Una de sus pasiones.

Alberto ocupó el día en la preparación del trabajo de campo que debía realizar en breve. La labor de investigación resultaba la más atractiva y la que más iba con su carácter, intuitivo, tenaz y observador. Cuando terminó la jornada, regresó al apartamento y se acostó temprano. Aquella noche no apareció en escena la pareja del piso de arriba. Y si lo hizo, él se encontraba tan cansado que consiguió conciliar el sueño en pocos minutos. Pero no tardó en despertarse sobresaltado. De nuevo la pesadilla de la noche pasada: el viejo caserón, el árbol, la inscripción, los números... la imagen confusa de lo que podía ser un indicativo de carretera con el nombre de *Arañón*. Y la voz de la mujer, suplicante y desgarradora, implorando aquellas palabras: *-Ynayáncana ituiserit-*. La pesadilla volvió a aparecer en las noches siguientes. Siempre eran las mismas imágenes, los mismos nom-

bres, la misma voz. Todo aquello le resultaba cada vez más extraño. Por un lado, la imposibilidad de entender el significado de su sueño; por el otro, la inexplicable sensación de que aquellas imágenes le resultaban familiares. Y luego, la extraordinaria facilidad con que recordaba todos y cada uno de los detalles. Algo inusual en él. Se levantó, encendió un cigarrillo y se conectó a Internet, como solía hacer en las noches de insomnio, bastante frecuentes en los últimos meses. Apenas le costó localizar Arañon, un pequeño pueblo del norte de Cáceres, enclavado en el Valle del Jerte. Luego encontró Dayat, una población marroquí situada en la región costera de Yabala. Increíble. El no había estado antes en ninguno de aquellos lugares, ni recordaba haber leído algún libro, algún artículo; algo que tuviera relación con ellos. Algún cliente de la empresa, quizás. No; era imposible. -Todo será una absurda casualidad -pensaba. Y aquella sensación de familiaridad... Francamente la situación empezaba a desbordarle, por lo que decidió recurrir a Miguel, un amigo y compañero de oficina.

-Dirás lo que quieras pero esto no tiene ni pies ni cabeza.

-No es broma - le respondió Alberto- te repito que esta frase la he oído en alguna parte.

-Pues como no haya sido en alguno de tus viajes a países exóticos, te me dirás. Mira, se me ésta ocurriendo que podríamos hablar con Susana. Como especialista en lenguas raras, tal vez te pueda ayudar. Aunque la verdad, me resulta ridículo.

-Si va a ser problema, déjalo.

-No; no es eso. Pero tendrás que reconocer que ir con semejante embajada....

Miguel contactó con Susana y le puso al corriente del asunto. Ambos habían vivido juntos hacía algunos años y aunque él nunca hablaba de ello, no era difícil imaginarse los motivos por los que habían tomado la decisión de seguir cada uno por su lado, lo que nunca había sido impedimento, por otra parte, para que continuara existiendo entre ellos una sincera amistad. Susana trabaja en la Universidad como profesora adjunta en el departamento de filología, compaginando su tarea docente con la direc

ción de un grupo de investigación en lenguas indoeuropeas. Algo que él nunca llegó a entender. Cómo una mujer joven perdía el tiempo, la vista y algunas cosas más, enmoheciéndose entre manuscritos y libros viejos. A los pocos días, Miguel acudió con Alberto al despacho de Susana, tras haber recibido una llamada de ésta en la que le informaba que había averiguado algo al respecto. Susana se encontraba acompañada de otra mujer.

-Antes de nada os presentaré a Pilar. Es una compañera del departamento. He de aclarar que desde que vi la frase, tuve la sospecha de que se trataba de una expresión árabe. Por eso recurrí a Pilar; ella es experta en lenguas africanas.

-Efectivamente Susana tenía razón -intervino Pilar-, Aunque más exactamente, esta expresión podría tratarse de una frase dicha en un antiguo dialecto beréber, utilizado en la Península durante la época de la ocupación árabe.

-Eso es imposible- interrumpió Alberto sin ocultar su crispación- cómo puedo haber soñado en beréber, si no sé ni una palabra.

-Sí, ya me imagino. Pero lo cierto es que analizando en profundidad lo que tú crees haber oído en tus sueños, resulta sorprendente el parecido con la expresión "*Ibn na jáncana ituy Xerit*".

-No me dirás que tiene algún significado.

-Creo que sí. Para empezar, Jáncana es el nombre de un personaje de leyenda ubicado en Extremadura y al que se le atribuían poderes maléficos. Ya sabes, creencias populares.

-¿Y el resto? -preguntó Alberto.

-Yo diría que todas las palabras de esta frase tienen relación con vocablos pertenecientes a lenguas de la familia del beréber, que se utilizan en la actualidad en el África septentrional. Así pues, continuando con este ejercicio de imaginación, que no deja de ser una osadía, *Ibn* significaría hijo en árabe; *Ituy* es en uno de los dialectos del kwayama, el imperativo en segunda persona del verbo venir. Y la partícula *na* en lengua wolof, equivale en castellano al posesivo *de*. Y en cuanto a Xerit - hizo una breve pausa, abrió el libro que tenía encima de la mesa por una de sus páginas y continuó la explicación leyendo entre líneas- *Xerit* es el nombre con el

que denominaban los árabes antiguamente al río Jerte, por la transparencia cristalina de sus aguas- dejó el libro y continuó la explicación-. Con que concluiríamos diciendo que la frase de tu sueño podría ser: *Ven a Jerte hijo de Jáncana*- aseguró mientras la escribía en una cuartilla- aunque que la verdad, esto no tiene mucho sentido, pues tú no has podido soñar en una lengua que no conoces. Mira, si quieres un consejo, no pienses más en ello. En mi opinión, lo que has soñado no es más que una simple cuestión de casualidad. Nada más.

-Eso será - dijo Alberto- No obstante me interesaría leer ese libro. Te lo devolveré en unos días.

-Cómo no. Puedes llevártelo.

Cuando regresó a casa, se entretuvo en mirar las notas que había escrito Pilar en la cuartilla. Pensaba en aquella misteriosa frase: *"Ven a Jerte, hijo de Jáncana"*. Luego, se sirvió una copa, se acomodó en el sofá y se dispuso a leer el libro que le había prestado la mujer: un tratado de etnonografía española de una prestigiosa editorial. Su mayor sorpresa fue descubrir infinidad de referencias mitológicas, cuentos y relatos fantásticos, esparcidos por todo el territorio de Extremadura. Algunas de ellas narraban milagros de santos y apariciones de vírgenes, como el relato del Cristo del Desamparo, en la zona de Los Ibóres o el Milagro de Roque Amador, en Campo Arañuelo. Otras, vinculadas a la vida rural y pastoril, como el Misterio del Pico Cordón, en las Hurdes, la leyenda de María Viuda, en Montánchez o el cuento del Tío Galo, en el valle del Ambroz. Pero lo realmente asombroso era la cantidad de leyendas moriscas en las que las mujeres moras aparecían siempre como seres encantados, a las que se les atribuían poderes mágicos, como era el caso del Misterio del Puente de la Mora, de Alburquerque, o el de La Mora Encantada, leyenda que aparecía con distintas versiones en la región del Valle del Jerte, en la Sierra de Gata, en Las Vegas del Guadiana o en Las Hurdes. Se detuvo en esta última: *"En la localidad de Ladrillar es muy famosa la leyenda de la Mora Encantada, donde se cuenta cómo una mora atrajo a un pastor jurdano para cortarle la lengua....También es muy conocida la leyenda de la Mora encantada que permaneció durante cien años e*

la Cueva de la Huesera, a cuenta de un pastor de la Sierra de Gasco. Otras versiones hablan de que en el sitio de los Juntanos, se le apareció una vez a un hombre una mora que había sido encantada por una Jáncana....Estas Jáncanas o Juáncanas, eran seres mitológicos que habitaban en las cuevas. Su rasgo principal era que tan sólo tenían un ojo en la frente, lo que les emparentaba con lo cíclopes legendarios, como el Ojancano de Cantabria o las Janas de la isla de Cerdeña... En las comarcas del norte de Extremadura, los Jáncanas adoptaban caracteres masculinos y se aparecían en forma de culebra o de bola de fuego. En el Valle del Jerte es conocida la leyenda de la mora Tamira, que fue poseída por un Jáncana...". Este hallazgo le impresionó. Había encontrado un nexo de unión entre Arañon y Tamira: el Valle del Jerte. Por lo tanto, su sueño podría tener algún fundamento. Sin embargo, no dejaba de parecer extraño que Pilar no hubiera reparado en esta evidencia. Por un momento tuvo la impresión de que la mujer ocultaba algo, al zanjar el asunto de aquella manera tan brusca, aconsejándole sin más que se olvidara de todo. Era obvio, por otra parte, que no podía haber soñado en una lengua desconocida para él, con lo que todo se debería a un cúmulo de coincidencias. Y aquél habría sido, probablemente, el motivo por el que Susana no había mostrado un excesivo interés en buscar una explicación, más allá de lo puramente anecdótico. Pero había demasiadas coincidencias, pensaba Alberto, que no podía ocultar su entusiasmo. Por eso no dudó; aprovecharía unos días de vacaciones para acercarse al Valle del Jerte.

Al descender el puerto de Tornavacas dejó la carretera general y cogió una secundaria. Tras doce interminables kilómetros, llegó a Arañon. Este era un pequeño pueblo, asentado en lo alto de un cerro desde el que se dominaba todo el valle. Apenas un reducido grupo de casas se mantenía aún en pie, incluida la que en su tiempo debió ser la escuela. Miró a su alrededor con la misma sensación de familiaridad que había tenido en sus pesadillas. Y aunque era consciente de que Dayat se encontraba a muchos kilómetros de aquel lugar, presentía que no debía estar muy lejos. Se acercó a la plaza y llamó a la primera casa que encontró. Un viejo abrió la puerta. Su semblante cambió de repente cuando Alberto pronunció el nombre

de Dayat. La mujer que se encontraba en el vestíbulo le gritaba: *¡No se digas, Martín, no se lo digas! ¡Maldita casa!* Y el viejo cerró la puerta con un golpe. Desconcertado, se dirigió hacia el coche, cuando fue abordado por un hombre de mediana edad.

-¿Qué es lo que quiere saber de Dayat?- le espetó el hombre sin mediar palabra.

-Estoy buscando si hay por aquí algún lugar con ese nombre.

-Pues sí lo hay -dijo airado-. Pero es mejor que no se acerque. Ese lugar está maldito. ¿Me oye? Maldito.

-¿Y está... muy lejos?- preguntó Alberto.

-Ya veo que no quiere hacerme caso. Cuando salga del pueblo, con la desviación a la derecha. En el mojón del kilómetro 2 encontrará el camino-. El hombre dió media vuelta. -¡Esa casa está maldita!- exclamó mientras se alejaba.

Durante los días precedentes a su viaje, Alberto había tenido ocasión de conocer la historia de aquella región; sus costumbres; su pasado con sus leyendas misteriosas, de supersticiones y de creencias ocultas, por lo que no dio excesiva importancia a aquel inesperado percance y se dispuso a seguir la indicación que le acababa de dar el hombre. Llegó al mojón adentrándose en un camino pedregoso que iba estrechándose hasta hacerse intransitable. Dejó el coche y continuó a pie. Un robledal se extendía a ambos lados del camino. Miró al frente distinguiendo entre los árboles, parte de los muros de una casa. Aquel paisaje, imponente, oscuro y silencioso, era la fiel reproducción de las imágenes vividas en su pesadilla. Se detuvo frente a la casa: una sobria construcción, de gruesas paredes de piedra, que presentaba un aspecto ruinoso y en cuya fachada lucía un escudo en el que podía distinguirse aún la figura de un águila, con un nombre en su parte inferior: Dayat. Permaneció inmóvil unos instantes, sin poder reaccionar. Tenía ante sus ojos la clave que le podía llevar a descubrir su sueño y algo le decía que no debía continuar; que diera media vuelta y se fuera de allí. Intentó penetrar en el interior pero le fue imposible pues gran parte de la techumbre se había derrumbado e impedía la entrada.

da. Dirigió la vista hacia una pequeña elevación que se encontraba a pocos metros de la casa, reconociendo el árbol centenario que aparecía en sus sueños. Se aproximó. Junto al árbol y oculta por la maleza, descubrió una losa clavada en la tierra. Al retirar las zarzas que la cubrían, pudo comprobar que se trataba de un lápida, con la inscripción R.I.P. grabada a golpe de cincel. Y aunque el deterioro producido por el tiempo era notable, podían distinguirse algunos signos, que aparecían al desprender el musgo adherido a la piedra. Su sorpresa fue tremenda cuando reconoció entre letras inconexas y apenas legibles, los números de su pesadilla: 7 10. Intentó con ayuda de una llave, limpiar el resto de la superficie de la lápida, pero resultaba del todo imposible llegar a interpretar el significado de la inscripción, debido al estado de la piedra. Oyó pasos. Un hombre se acercaba subiendo por un sendero que comunicaba con la casa.

-Buenos días. Soy el guarda forestal. Puedo preguntarle qué hace usted aquí -le requirió el hombre.

-Bueno... yo es que... ya me iba.

-Perdone -continuó el hombre moderando el tono- pero es raro ver a alguien por estos alrededores.

-¿No será porque la gente piensa que esta casa está maldita?- se atrevió a preguntar Alberto.

-¿Cómo lo sabe?

-Acabo de estar en Arañón.

-Pues sí; así es. Aunque para serle sincero, yo no creo en estas cosas. Bastante tengo con mi trabajo. Esta es la casa de los Valdavia. Su historia viene turbando la paz de este valle desde el siglo pasado. Supongo que todo esto, no siendo usted de aquí, le traerá sin cuidado.

-Se equivoca. He venido desde Zaragoza para conocer la historia de esta casa.

-¿Me está usted hablando en serio?- El hombre le miraba ahora con cierta desconfianza.

-Créame. Tengo mucho interés. Es muy importante para mí.

-En ese caso le contaré todo lo que sé. Sólo le ruego que no se ría de lo que va a oír. Como le digo, esta es la casa de los Valdavia. Teodoro Valdavia fue un militar destinado en las posesiones españolas de África,

que después de haber sido herido en una pierna reprimiendo una insurrección, volvió retirado, acompañado de su esposa, una mora bella y joven llamada Tamira, con quien había contraído matrimonio por aquellas tierras y de la que estaba muy enamorado. Hizo construir esta casa. Era el deseo de la mujer que llevara el nombre de Dayat, el pueblo donde ella había nacido. Según cuentan, con la mora vino la maldición. El mismo día que puso los pies en Arañón, un rayo mató a un rebaño de más de cien vacas y cabezas. Justo allá arriba -y señalaba un pequeño rellano al otro lado de la vaguada-. A este suceso siguieron otros. Hechos extraños que nunca habían conocido en el pueblo. Pero lo peor fue aquel día. Aquello fue terrible.

-Se nota que conoce usted bien la historia de esta casa.

-Sí. Lo confieso que en un tiempo llegué a obsesionarme con ella. Consultaba libros, registros, panteones... He olvidado decirle que hace años fui el maestro de Arañón. No se lo imaginaba, ¿verdad? Pues yo le voy a contar. Tuvo que cerrarse la escuela. Si ha estado en el pueblo ya se habrá hecho una idea. No queda un alma. Luego me salió esto y... En fin. Como le decía, el matrimonio llevaba casado algunos años y todo el mundo daba por hecho que ya no tendrían hijos. Seguramente parece, el Prior de Segura se había hecho ya a la idea de que al no tener descendencia Teodoro Valdavia, dejaría toda su hacienda al monasterio. Pero se equivocó.

-Al fin tuvieron un hijo.

-Bueno... no precisamente. En la tarde del 7 de enero, el pueblo vio sorprendido por un suceso sobrenatural. Estaba cayendo una copiosa nevada en todo el valle. El cielo se iluminó de repente y una inmensa bola de fuego quedó suspendida en el aire, justo encima de la casa de Teodoro Valdavia. Durante el tiempo que duró aquello, un ruido ensordecedor se escuchó en el pueblo, hasta que la bola de fuego desapareció por entre esos montes en dirección al Calvitero.

-Si hubiera sucedido ahora, se diría que podía haber sido un OVN.

-No lo sé. El caso es que aquello fue el principio del fin. Al poco tiempo se supo que Tamira estaba embarazada. En otras circunstancias habría sido otra gente... ya sabe, habría pensado otra cosa. Pero tratándose de aque-

mujer...

-¿Qué quiere decir?.

-Que estaba descartado que la esposa hubiera faltado... Vamos, que hubiera sido infiel al marido. Y por otra parte, era evidente que Teodoro Valdavia no podía tener hijos.

-¿Y entonces?.

-Esa era la cuestión. La gente empezó a pensar que se había quedado embarazada de Jáncana, que es como se le llama aquí a la bola de fuego. Pertenece a una leyenda...

-Sí, ya lo conozco -le interrumpió Alberto-. Pero eso es absurdo.

-Reconozco que es difícil entenderlo, pero aquí siempre se ha tenido la certeza de que realmente sucedió así. De hecho, el 20 de enero de ese mismo año se oyó en Piornal hablar al Jarramplás, que es una máscara con la que se conmemora todos los años la festividad de San Sebastián. Una horrible máscara hecha de cuernos y crines, que porta un penitente revestido con sayal multicolor y con la que se ceban los mozos de pueblo, arrojándole palos, nabos, patatas, etc. Pues bien; los vecinos de Piornal pudieron oír cómo el Jarramplás pronunciaba esta frase: "*Vino Jáncana a preñar a la mora*".

-Hombre, no me negará que es de locos creer en esas cosas.

-No crea. Aunque es conocida la tradición de este valle en lo que se refiere a leyendas e historias fantásticas, la verdad es que en aquella ocasión, sobraban razones para pensar que todo ello era cierto, ya que un siete de octubre, justo nueve meses después de la aparición de Jáncana, Tamira trajo al mundo un precioso niño. La madre murió en el parto. Según cuentan, en el momento en que el niño rompió a llorar, la mujer lanzó un grito aterrador que llegó a oírse en todo el valle. Y luego expiró. La gente estaba convencida de que aquella mujer iba a parir un monstruo, una bestia, pero no fue así. De ello dieron buena cuenta las mujeres que se ocuparon de amamantar al niño, al que el padre puso el nombre de Tomás. Los restos de la mora reposan justo aquí -y señaló la lápida.

-Desaparecería entonces toda la leyenda negra.

-No, en absoluto. Todo el mundo recordaría el 7 de Octubre como una fecha maldita-. En ese momento Alberto miró a la lápida.

-Aquel día -continuó el hombre- un sinfín de catástrofes, de muer-

XXII Certamen de Narrativa

tes misteriosas y de desgracias asoló el pueblo, sus gentes y sus campos. esa maldición vuelve a repetirse. No sé pero me parece que le estoy abriendo.

-Qué va, siga, siga -solicitó impaciente Alberto.

-Tomás crecía fuerte y robusto. Un día enfermó y su padre le llevó a la bruja de Cabezuela. Ya sabe, una curandera. Por aquel entonces no había médicos por aquí y la gente acudía a ella. Cuando la mujer vió al niño entró en trance y pronunció estas palabras: *"Este es el hijo de Jáncana. Cuando llegue el día que señale la mitad de su vida, vendrá Jáncana a marcar a su hijo, como se marca el ganado. Y cuando el hijo muera vendrá a marcar al hijo de su hijo y así hasta el fin de los tiempos"*.

-Que Jáncana vendría a dejar una señal visible en el cuerpo de su hijo y cuando éste muriera, vendría a dejar la señal en el cuerpo del hijo de su hijo... y así hasta el fin del mundo, por decirlo de alguna manera. siempre en el día que señalase la mitad de su vida. Lo cierto es que Teodoro Valdavia regresó a su casa sin dar crédito a las alucinaciones de la bruja. Por otra parte, el hijo se mostraba como un niño normal y nadie hacía pensar que tuviera algún signo extraño en su comportamiento. Al cabo de unos años murió Teodoro y Tomás se casó con una mujer de Hervás llamada Dolores Mohedano. Se veía feliz al matrimonio. Tuvieron un hijo. No había cumplido el niño un año cuando desaparecieron madre e hijo y nunca más se supo de ellos. Pasado el tiempo, un tratante dijo haber visto a la mujer por algún pueblo de La Serena.

-¿Que raro, no?

-A la gente no le extraño tanto. Al poco de nacer el niño, Tomás pasó de ser una persona sociable y cordial a convertirse en un hombre huraño y siniestro, que evitaba salir de casa, frecuentar el pueblo... Fue al cabo de unos años cuando se descubrió la verdad y se supo que la mujer había huido despavorida de aquella casa. Resultaba que un pastor que frecuentaba estos lugares se atrevió a acercarse a la casa de los Valdavia. Aprovechando la oscuridad de la noche, se asomó a una ventana. ¡Dios, que vieron sus ojos! -El hombre hizo una pausa.

-Continúe -solicitó Alberto impaciente.

-Luego le explicaré lo que vió el pastor. El caso es que el pobre hombre

bre volvió a su casa aterrorizado y perdió el juicio. Su familia le llevó a la bruja de Cabezuela. La mujer, ya anciana, miró a aquel hombre, entró en trance y repitió las mismas palabras, tal y como lo había hecho con Teodoro Valdavia. Aquello fue su perdición, porque al revelar el secreto, cayó fulminada. Jáncana condenó a su alma a vagar por el mundo sin descanso. Y cuando se acerca el día señalado, es ella quien llama al hijo de Jáncana -Alberto estuvo a punto de salir corriendo y huir de aquel lugar, que ya empezaba a resultar tenebroso. Pero el interés de conocer el final de aquella historia, le retuvo. El hombre continuó el relato:

-Al final se cumplió lo que la bruja había pronosticado. Nadie sabe dónde están los descendientes de Tomás, pero lo cierto es que desde entonces, los habitantes de este pueblo han seguido viendo la bola de fuego. La última vez fue en 1958.

-Pero aquello ya estará olvidado.

-Qué va. Por desgracia, esa maldita bola de fuego ha vuelto a aparecer hace tres semanas, dejando un rastro de muerte y dolor. Ya habrá oído lo del accidente del autobús de línea de Aldeanueva. Pues fue ese mismo día. Una tragedia. Y ahora, ¿entiende porque la gente no quiere oír hablar de Dayat?. Porque saben que mientras esta casa siga en pie, mientras los restos de la mora reposen en este lugar, no podrán librarse de Jáncana...

-Pero queda algo por aclarar. ¿Qué vió el pastor?

-El pastor miró por la ventana y allí estaba Tomás Valdavia, con el torso desnudo, los brazos extendidos, los ojos enrojecidos y aullando como un lobo. Y vió con claridad cómo una mancha morada ocupaba gran parte de su pecho. Una mancha en la que pudo distinguir claramente la imagen del diablo- al oír aquellas palabras, Alberto sintió un tremendo escalofrío -ésa era la marca de Jáncana, una mancha en el pecho. Al poco tiempo Tomás Valdavia apareció ahorcado. Aquí, junto a los restos de su madre. Para cuando vino el enterrador, el cuerpo había desaparecido misteriosamente. Aunque en un principio se pensó que alguien lo había hecho desaparecer, las investigaciones no llevaron a ninguna conclusión clara del asunto. Pero todos estaban convencidos de que fue Jáncana quien había venido en busca de su hijo. De hecho, cuando bien entrada la noche, se dirigía el enterrador a por el cuerpo, sintió un ruido extraño, seguido de

un resplandor en el cielo. Al aproximarse a la casa, vió la bola de fuego suspendida en el aire, justo encima de este árbol. Y aunque la afición etílica del hombre le llevaba con frecuencia a ver espejismos y alucinaciones, gente del pueblo no dudó en creer el relato del enterrador. Había muerto el hijo de Jáncana, pero todo el mundo sabía que en el día señalado, Bruja de Cabezuela vagaría errante hasta encontrar a aquel niño que desapareció en brazos de su madre. Y la bola de fuego volvería a posarse en el tejado de esta casa...

Alberto ya no escuchaba. Su mente había quedado bloqueada. Permanecía absorto, con la vista fija en la lápida. Luego miró a la casa y se despidió del hombre. Al llegar a Zaragoza estaba anocheciendo. Iba a ducharse cuando sonó el teléfono.

-¿Alberto Bielsa?

-Sí, dígame.

-Buenas tardes. Soy el doctor Azuera. Ya han llegado los análisis. Puede estar tranquilo que lo de la mancha en el pecho es benigno.

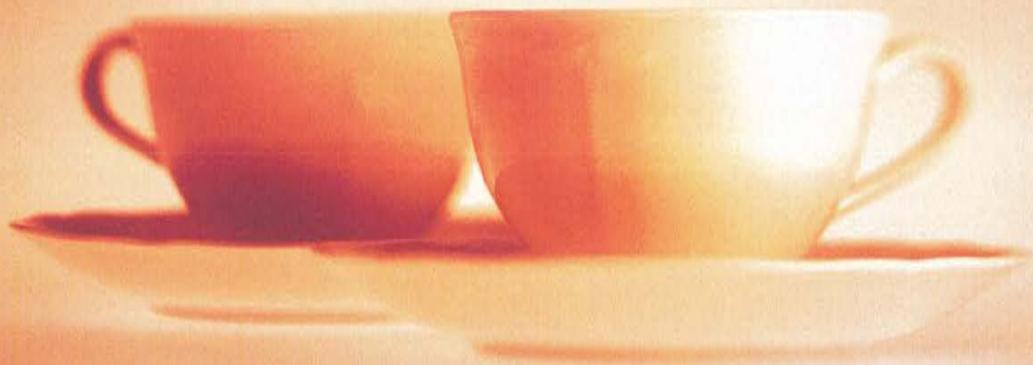
Colgó el teléfono. Miró por la ventana. La luna se reflejaba en las aguas del Ebro, radiante y seductora. Entró en el baño y se desabrochó la camisa, dejando el pecho al descubierto. Sus ojos comenzaron a enrojecer...

Y un aullido triste y desesperado, rompió el silencio de la noche.

Ignacio Villagrán Teresa

Tu cosecha

¿sola ...



... ó con leche?



Sirvetela como más te guste. Porque si ingresas el importe de tu cosecha o de cualquier otra actividad agrícola o ganadera en la **Libreta Verde de Caja Castilla La Mancha**, o abres una Libreta, automáticamente te llevarás una **magnífica Cafetera Dúo de regalo***. Sirvetela bien cargadita de ventajas: rentabilidad, seguro de accidentes gratuito** y acceso a la **Línea Verde de Financiación**. Además, por cada 100.000 ptas. de saldo al 30 de noviembre, obtendrás una participación para el sorteo de un **Mitsubishi Montero i₀**, una **furgoneta Citroën C 15**, **5 ciclomotores Peugeot** y **10 bicicletas de montaña**. A mayor saldo, mayores posibilidades de llevarte uno de estos estupendos premios. ¿Un cafetito para celebrarlo?

Solicita información en cualquiera de nuestras 400 oficinas o llama al **Teléfono de Consulta Agraria 902 35 35 36**.

www.ccm.es



LA PRIMERA ENTIDAD FINANCIERA DE CASTILLA LA MANCHA

CCM
Caja
Castilla
La Mancha

* Por ingresos iguales o superiores a 500.000 ptas. realizados entre el 1 de agosto y el 30 de noviembre.

** Contratado con Seguros Caser, S.A.

Asociaciones y Agrupaciones

Estimados vecinos/as:

“La Agrupación Galguera San Esteban” aprovecha esta oportunidad que nos proporciona Corporación Municipal para deseáros a todos que paséis unas divertidas, sanas y felices fiestas.

Quiero, desde esta página, en nombre de nuestra agrupación y en el mío propio invitar a todos los amantes de este deporte a participar en las ya tradicionales “carreras de galgos” que con toda ilusión organizamos por el sitio de costumbre “Lagunilla”.

Esta invitación se hace extensiva a todos los vecinos para que las presenciéis, y de esta forma ayudaremos a seguir engrandeciendo el “Martes de las Fiestas” y seguiremos manteniendo vivo y dando a conocer este hermoso deporte de caza.

El Presidente





Estimados Bargueños/as:

Los niños y niñas que componen esta humilde Banda, de éste, vuestro pueblo, os deseamos que paséis unos días felices e inolvidables en compañía de familiares y amigos, logrando que en estos días sea todo el pueblo una gran familia y tengamos un sentimiento de cordialidad y respeto, para todos los que se acerquen a disfrutar con nosotros de nuestra fiesta.

Desde estas líneas quisiéramos incitar a toda nuestra juventud, a participar de una vida sana, cultural y del deporte.

Un saludo.

El Director

Asociaciones y Agrupaciones

Con motivo de las Fiestas Populares de Septiembre y aprovechando la ocasión que nos brinda la Corporación Municipal, deseamos y pedimos a todos los vecinos en general y a los jóvenes en particular que estos días festivos sobresalgan por la alegría y el buen humor, al mismo tiempo que la participación en los distintos actos que contempla el programa de festejos sean motivo para la convivencia, la armonía y el encuentro entre todos.

Asociación Juvenil "Las Perdices"





Peña "La Viga"

Bargueños:

Aprovecho esta oportunidad que me brinda el Programa de Fiestas para desearos mucha felicidad y alegría en estas Fiestas que vamos a celebrar, solo os pido que dentro de esta diversión reine la más sana demostración de civismo y compañerismo, tanto con todos nuestros paisanos como con todos aquellos que vengan a celebrar con nosotros la "Función del Cristo de Bargas".

Desde esta Peña que me honro en presidir agradezco a nuestra corporación esta ocasión y os invito a todos a que acudáis masivamente a todos los actos que se programen.

Recibid, un fuerte abrazo de vuestra Peña "La Viga."

El Presidente

Asociaciones y Agrupaciones

Las fiestas de nuestro pueblo de Bargas, dedicadas al Santo Cristo de la Sala nos ofrecen oportunidad de saludar a todos los que participan en ellas.

Aprovechando esta oportunidad que nos brindan nuestras autoridades municipal deseamos y esperamos que la 3ª Edad tenga una mayor colaboración y apoyo en nuestro municipio.

Nuestros saludos más cordiales y nuestros mejores deseos de que todos los bargueños sepamos disfrutar de unas buenas fiestas, acogiendo también, con la calidez con que sabemos hacerlo a tantos amigos que en esos días vendrán a compartir nuestra alegría.

Presidente de Asociación de Jubilados "La Bargueña"





La Junta Directiva del Stmo. Cristo de la Sala que me honro presidir, manifiesta su agradecimiento a nuestro Ayuntamiento y a su alcalde, por esta oportunidad que nos dan de saludar a todo Bargas desde su programa de fiestas 2000.

En realidad, la Hermandad y el Ayuntamiento, tienen las mismas alegrías y similares preocupaciones. Las dos son una comunidad de vida, y lo que en ella nos liga es la amistad civil y la amistad humana entre los miembros de los partidos políticos que forman el Ayuntamiento; amistad que desde luego, por nuestra parte, perdurará siempre.

Con esto llegamos, queridos bargueños, a expresar nuestro más sincero deseo de que estas fiestas del año 2000, sean felicidad y alegría para todos, sin olvidarnos de aquellos, que por diferentes causas no puedan estar con nosotros.

El Presidente.



Asociaciones y Agrupaciones

Estimados vecinos:

Aprovechamos la ocasión que nos brinda el Ayuntamiento de Bargas para animaros a colaborar y participar en todas las actividades que la Asociación Juvenil "Jaspe" está organizando al igual que estamos abiertos a la admisión de nuevos socios y a sugerencias de todos los jóvenes para realizar diversas actividades.

También queremos felicitar las Fiestas en Honor al Stmo. Cristo de la Sala a todos los vecinos y desearos lo mejor en compañía de vuestros familiares y amigos.

El Presidente de la Asociación Juvenil "Jaspe"





Estimados paisanos:

Aprovecho esta oportunidad que me brinda el Ayuntamiento en nombre de todos los amigos de la calva y en el mío propio para desearos a todos que os divertais en estas fiestas todo lo que podais, como siempre con la paz y armonía que nos caracteriza.

También para invitaros a que paséis por las pistas de calva a jugar, los que ya sabéis a recordarlo y practicarlo un poco y los que no, con mucho gusto os enseñamos.

Muy felices fiestas 2000 para todos.

Un saludo

El Presidente de la." A. C. Amigos de la Calva"

Asociaciones y Agrupaciones

Estimados vecinos:

Como presidente de la Peña ciclista "Bargas" y en nombre de todos los que la integran quiero trasladarles un saludo y desearles que pasen unas felices fiestas en honor del Santísimo Cristo de la Sala.

Asimismo quiero desde estas líneas agradecer una vez más su colaboración Ayuntamiento y demás instituciones locales, que año tras año hacen posible la celebración del normal desarrollo de cuantos actos públicos tienen lugar en la localidad, desde las carreras ciclistas hasta estas fiestas de Septiembre que tanto deseamos todo el año.

Por último no quisiera pasar por alto la oportunidad de invitar a todos a formar parte de la Peña y descubrir así este difícil pero bonito deporte que es el ciclismo no sólo a los niños sino también a quienes ya lo fueron.

El Presidente de la Peña Ciclista "Bargas"



Asociaciones y Agrupaciones

Sociedad de cazadores Valdeolivas:

Queridos Bargueños/as:

Los componentes de esta Sociedad de Cazadores "Valdeolivas", aprovechamos la oportunidad que nos da esta Corporación, a través de este programa, para mandaros un saludo y felicitaros en estos días de fiesta, en honor del Stmo. Cristo de la Sala.

Son días de alegría y divertimento, pero a la vez de nostalgia y recuerdo de todos aquellos vecinos que ya no se encuentran entre nosotros y permanecen vivos en nuestros recuerdos.

Un saludo

El Presidente



Asociaciones y Agrupaciones

AGRUPACION DE VOLUNTARIOS DE PROTECCION CIVIL DEL AYUNTAMIENTO DE BARGAS

La Agrupación de Voluntarios de Protección Civil consta de 15 voluntarios, que actúan de manera desinteresada, prestando sus servicios a la comunidad de Bargas.

En el ejercicio desde marzo a diciembre de 1999 los voluntarios, han realizado un total de 1.480,5 horas de servicios, en las cuales se generaron un total de 70 intervenciones, de diversa índole, incluyéndose atenciones sanitarias, dispositivos de riesgo previsible, colaborando con Policía Local en tráfico e incendios de pastos.

La Agrupación de Voluntarios es un cuerpo compuesto por ciudadanos de Bargas que altruísimamente, se preparan para poder actuar en situaciones de riesgo, catástrofes o calamidad pública, así como realizar tareas de tipo preventivo en todos los ámbitos de Protección Civil.

Para conseguir este fin se requiere una formación adecuada y un entrenamiento que consigue mediante el apoyo y colaboración a los servicios profesionales de Policía Local, Bomberos, Guardia Civil y Servicios Sanitarios, etc... siempre que la situación lo requiera.

¿QUE TIENES QUE HACER PARA SER VOLUNTARIO?

Todos los que hayan alcanzado la mayoría de Edad, con ánimo de colaborar con tu pueblo y juntos formar un grupo de amigos.

Recibiendo una Formación adecuada.

¿Dónde podéis encontrarnos?

Teléfono: 925 49 34 35

C/ Barrio Alto, n.º 8 - B, Izq.

ANÍMATE, TU TAMBIEN ERES PROTECCION CIVIL

La agrupación de Protección Civil del Ayuntamiento de Bargas les deseamos unas felices fiestas.

Rogaría a todos los ciudadanos de Bargas que colaboren con estos voluntarios ya que es para ayudarles y ustedes que se lo pasen bien en las fiestas.



CLUB FUTBOL-SALA BARGAS

Cuando llegan estas fechas en medio del mes de Septiembre los bargueños nos disponemos a vivir las fiestas en honor de nuestro patrón el Santísimo Cristo de la Sala, por eso, desde este Club de Fútbol-Sala, Junta Directiva, cuerpo técnico, jugadores, etc... os invitamos a disfrutar de los actos y actividades que forman el programa de fiestas, compartiendo estos merecidos días de descanso con nuestros familiares, amigos y vecinos.

Un saludo

El Presidente C.F Sala Bargas



FELICES

FIESTAS

VIERNES , DIA 1

21,00 Noche

XIII Recital de Poetas Bargeños (Plaza Constitución).

DOMINGO, DIA 3

12,15 Mañana

SUBIDA DE LA CRUZ , amenizada con limonada, cacahuetes y la Banda de Música " Benito García de la Parra "de Bargas.



18,00 Tarde

BECERRADA (Ver programa aparte).

21,00 Noche

NOVENAS. En honor del Stmo. Cristo de la Sala (del 6 al 14).

SABADO, DIA 9

19,00 Tarde

FÚTBOL SALA . Semifinales del Trofeo Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha entre los equipos F SALA BARGAS - F SALA ALBACETE (Pabellón Polideportivo Municipal).

DOMINGO 10

9,00 Mañana

Final Senior TROFEO CALVA (Campo de Tiro de Calva).

9,30 Mañana

TIRO DE CODORNIZ.A beneficio del Stmo. Cristo de la Sala.
(Ver programa aparte).

MIERCOLES, 13

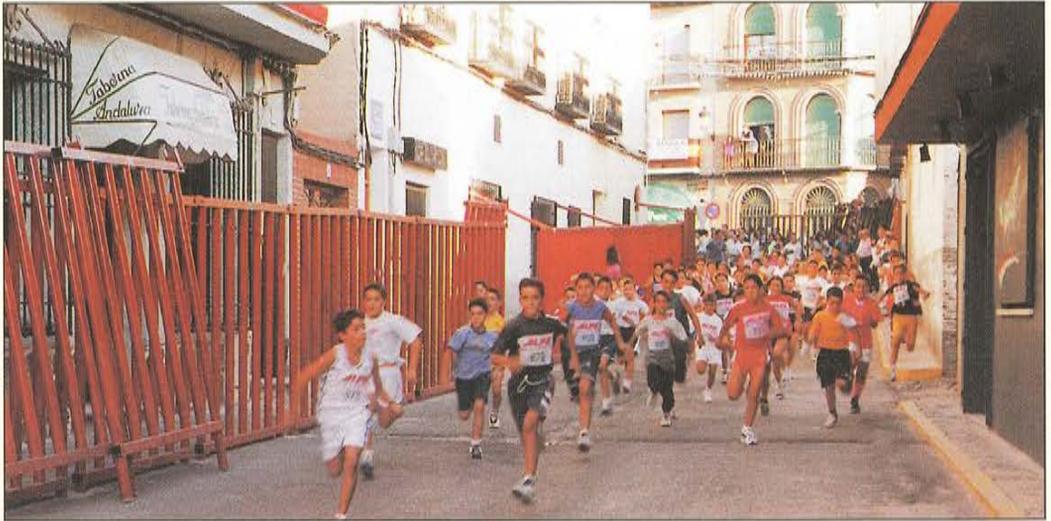
22,30 Noche

CONCURSO GASTRONOMICO en la Plaza de la Constitución (ver programa aparte).

CONCURSO DE EMBELLECIMIENTO DE CALLES.

JUEVES, 14

19,00 Tarde
XXII CROSS POPULAR.



EXPOSICION AL OLEO de M. Tarancon
c/ Agua, 36 Horario: Mañanas de 11 a 13 horas -Tardes de 19 a 22 horas.

22,30 Noche
PEROLADA (Cena de Hermandad) en c/ Arroyada organizada por las Peñas, Asociaciones y Hermandad, a la que quedan invitados todos los vecinos.



Bargas en Fiestas

23,00 Noche

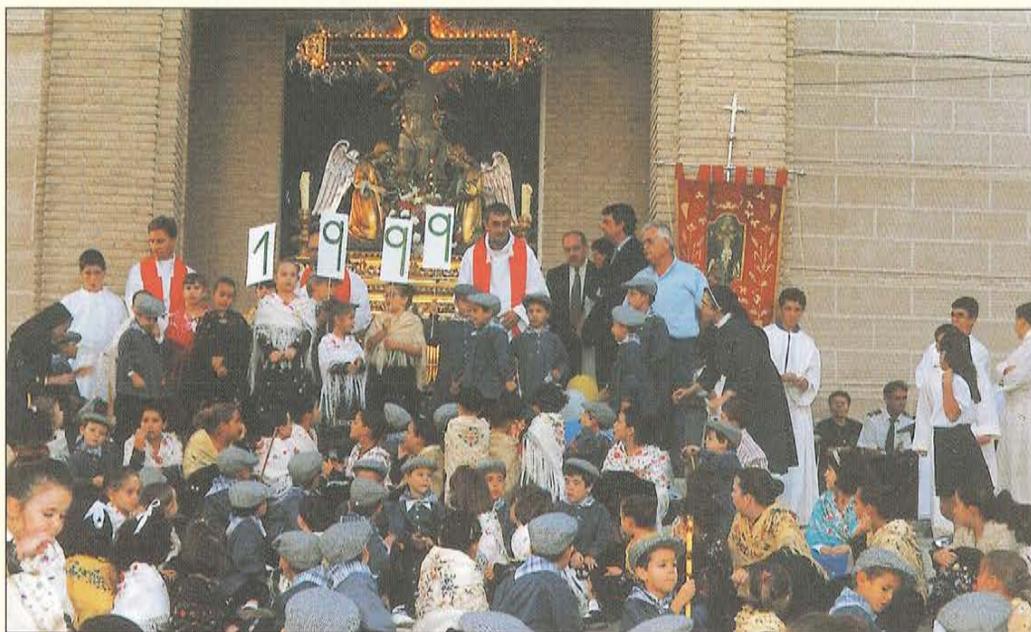
VERBENA POPULAR en Plaza de la Constitución a cargo de la Orquesta GRAN CAÑON de Bargas.



VIERNES, 15

19,30 Tarde

OFRENDA FLORAL AL STMO. CRISTO DE LA SALA , ofrecida por los niños y niñas de la localidad, ataviados con los trajes típicos de nuestro pueblo. Acompañados de la Banda de Música Santa Cecilia



21,30 Noche

INAUGURACION OFICIAL DE LAS FIESTAS con la proclamación de las Reinas y Damas de Honor.

(*) **Francisco Javier del Moral Hernández** será el encargado de pronunciar el Pregón de Fiestas.

El Sr. Alcalde procederá al acto de la **PUESTA DEL PAÑUELO DE HIERBAS** y dará orden de quemar el **CHUPINAZO** (organizado y patrocinado por la Peña "La Viga").

XVII CONCURSO DE CARROZAS (Que desfilarán junto con la de las Reinas y Damas de Honor de las Fiestas distribuyendo caramelos).

Durante el desfile la Peña "La Viga " aportará una carroza fuera de concurso, así como el famoso " Carrito de los Helaos" desde donde se distribuirán caramelos y limonada .

Finalizado el desfile se procederá a la entrega de premios del Concurso de Carrozas en el local de la Peña "La Viga " (c/ Arroyada).

00,30 Noche

VERBENA POPULAR en la Plaza de la Constitución a cargo de la Orquesta MONTECARLO.

(*) **Francisco Javier del Moral Hernandez.** Nació en Bargas el 30/11/1945. Doctor Ingeniero Naval por la Universidad Politécnica de Madrid. Termina los estudios con 23 años siendo primero de su promoción y Premio Extraordinario de Doctorado.

Actividad profesional: trabaja en los Astilleros de San Fernando (Cádiz) dirigiendo la construcción de dos petroleros, también trabaja en A.B.S. para las oficinas de Cádiz, Madrid y Londres inspeccionando la construcción de buques y equipos. En 1990 y 91 es enviado a la Oficina Central de EE.UU como representante de Europa en el Proyecto Safehull. En 1995 regresa a España luego de haber estado en Londres como Jefe del Departamento Técnico para Europa y Africa.

En 1995 gana la Cátedra de Estructuras Marinas y Oceánicas en la Escuela Politécnica Superior del Ferrol, de la Universidad de La Coruña donde permanece actualmente.

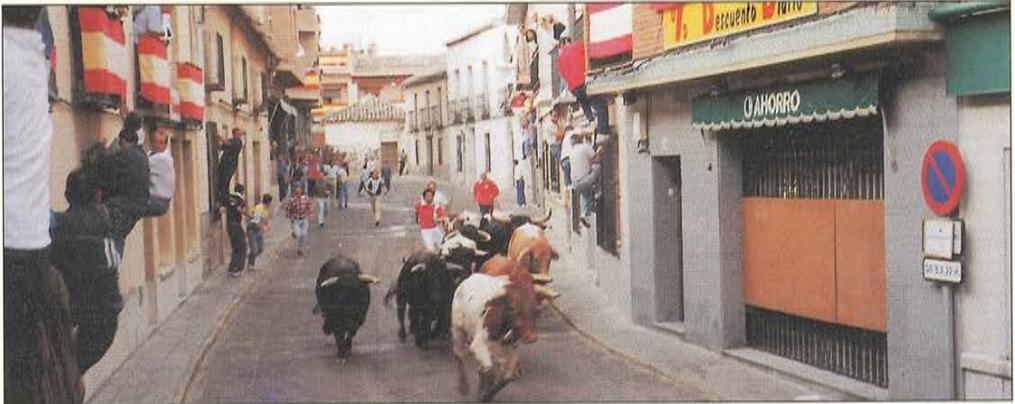
En 1999 es elegido Director del Departamento de Ingeniería Naval y Oceánica cargo que desempeña actualmente.

SABADO, 16

09, 00 Mañana

ENCIERRO (por el sitio de costumbre c/Arroyada).

Todos los encierros comenzaran a la suelta de 3 cohetes.



La Peña " La Viga " obsequiará a todos los vecinos y asistentes con sardinas saladas y vino del " Carrito de los Helaos ".

13,00 Tarde

XVIII EXPOSICION DE ARTISTAS BARGUEÑOS (del Sábado 16 al Martes 19)

18,00 Tarde

CORRIDA DE TOROS (ver carteles aparte).

21,00 Noche

Solemne MISERERE en el que actuara la Coral Parroquial de Bargas y la Banda de Cornetas y Tambores de Bargas.

Una vez finalizado el mismo se procederá a la típica quema de la LUMINARIA Y CASTILLOS DE FUEGO .

24,00 Noche

VERBENA POPULAR en la Plaza de la Constitución amenizada por la Orquesta LA TRIBU.

01,00 Madrugada

POLVORA. Tradicional quema de fuegos artificiales en la calle Arroyada a cargo de la Pirotécnica LA SAGREÑA.

Bargas en Fiestas



DOMINGO, 17

09,00 Mañana

ENCIERRO por el sitio de costumbre c/ Arroyada.

11,00 Mañana

Solemne MISA MAYOR con la actuación de la Coral de RTVE.

Al término de la misma se realizará una mascletá en la puerta de la Iglesia , a continuación se obsequiará con un vino a todos los vecinos.

13,00 Tarde

CONCIERTO en la Plaza de la Constitución a cargo de la Banda de Música del Colegio de Guardias Jóvenes "*Duque de Abumada*" de Valdemoro.

17,00 Tarde

BECERRADA (ver programas aparte).

21,00 Noche

PROCESION DEL STMO. CRISTO DE LA SALA , tradicional procesión que será acompañada en su desfile por la Banda de Música del Colegio de Guardias Jóvenes "*Duque de Abumada*" de Valdemoro y las bandas de música de la localidad: "*Benito García de la Parra* ", "*Santa Cecilia*" y "*Cornetas y Tambores* ".

Una vez finalizada la misma se procederá a la quema de una bonita colección de FUEGOS ARTIFICIALES a cargo de la Pirotécnica LA SAGREÑA.

24,00 Noche

VERBENA POPULAR en la Plaza de la Constitución a cargo de la Orquesta SCALA ROYAL.

LUNES, 18

09,00 Mañana

ENCIERRO por el sitio de costumbre c/ Arroyada.

12,30 Mañana

CONCIERTO en la Plaza de la Constitución a cargo de la banda de Música "Benito García de la Parra".

18,00 Tarde

CORRIDA DE TOROS (ver programas aparte).

23,00 Noche

VERBENA POPULAR en la Plaza de la Constitución a cargo de la Orquesta CENTAURO

MARTES, 19

08,00 Mañana

CARRERA DE GALGOS en el paraje de la "Lagunilla".

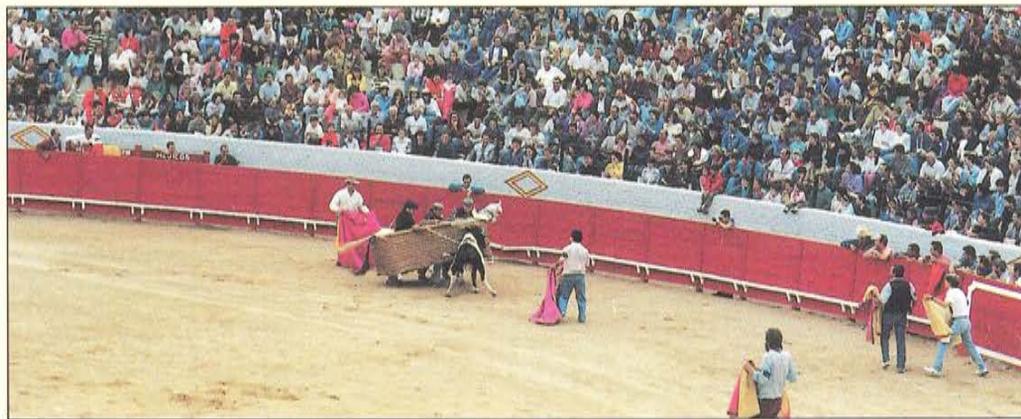
(Organizada y patrocinada por la Agrupación Galguera San Esteban).

11,00 Mañana

PARQUE INFANTIL Sesión de mañana (tren neumático, hinchables, pista cart)

18,00 Tarde

BECERRADA, tradicional festejo taurino organizado por la Junta Protectora del Stmo.Cristo de la Sala donde participarán las mozas y mozos de la localidad.



22,00 Noche

VERBENA POPULAR en la Plaza de la Constitución a cargo de la Orquesta BELISSIMA.

24,00 Noche

CHUPINAZO FIN DE FIESTA en c/ Arroyada organizado y patrocinado por Peña "La Viga".



MIERCOLES, 20

18,00 Tarde

Solemne funeral ofrecido por la Hermandad del Stmo. Cristo de la Sala por todos los hermanos fallecidos. (Si el tiempo no lo impide se celebrará en el cementerio).

El Ayuntamiento se reserva el derecho de realizar cualquier modificación o alteración de este programa oficial por causas imprevistas.

COLEGIO "STMO. CRISTO DE LA SALA"

Según la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, señala que no es posible una educación de calidad basada exclusivamente en el ámbito del conocimiento.

En base a las nuevas directrices de la educación, durante el curso 1999/2000, todos los miembros de la comunidad educativa del Colegio Público "Stmo. Cristo de la Sala" (alumnos, padres y profesores) hemos intentado EDUCAR en un sentido amplio, considerando que educar implica adquisición de conocimientos, desarrollo integral de todos nuestros alumnos potenciando todas sus capacidades y actitudes.

Para intentar conseguir estos objetivos, en nuestro Plan General Anual de Centro hemos tenido en cuenta todos los recursos a nuestro alcance.

En nuestro colegio se imparte Educación Infantil (alumnos de entre 3 y 6 años) y Educación Primaria (de Primero a Sexto) siendo esta el primer nivel de enseñanza básica, obligatoria y gratuita, teniendo un carácter global e integrador.

INSTALACIONES

EDUCACIÓN INFANTIL

- 5 Aulas
- 1 Aula de Psicomotricidad
- 1 Sala de Audiovisuales
- 1 Patio independiente con columpios/juegos

EDUCACIÓN PRIMARIA

- 18 Aulas
- 1 Aula de Música
- 1 Sala Psicomotricidad
- 1 Aula de Idiomas
- 1 comedor escolar para 120 comensales
- 1 Salón de Actos y Medios Audiovisuales
- 1 Biblioteca Escolar
- 1 Pista Polideportiva
- 1 Amplio patio escolar

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

Educación Infantil

- Asistencia teatro "La Bella y la Bestia" Toledo
- Visita Granja-Escuela "La Chopera" de Ugena
- "El Día de la Naturaleza" en los Pinos-Olías
- Durante todo el curso se han celebrado talleres de:
- Técnicas de plástica, estampados de telas, pasta de sal, elaboración de trufas, de trajes, flores de reciclaje, pintar camisetas.

Educación Primaria

- Visita Granja-Escuela "Los Baños del Sagrario de San Pablo de los Montes".
- Visita a la finca "El Borril".
- Visita Toledo turístico.
- Visita a las Lagunas de Villafranca y Molinos de Viento de Consuegra.
- Día de convivencia en los Pinos de Olías.
- Visita a Toledo "Mitos y Leyendas".
- Visita a las Tablas de Daimiel y Almagro
- Visita al Museo de Ciencias Naturales de Cuenca y ruinas de Segóbriga.
- Visita al Toledo "Monumental" y el "Museo del ferrocarril a través del tiempo".
- Albergue "Valle del Ambroz" en Hervás (Cáceres).

Esperamos el próximo curso seguir con la misma línea de trabajo intentando conseguir un Centro plural, abierto, participativo e integrador en el que tengan cabida todas las opciones, se fomente el espíritu crítico y preparemos a nuestros alumnos/as para las necesidades y expectativas de la sociedad futura. Todo esto redundará en beneficio de nuestra comunidad educativa y en nuestro pueblo.



Trabajo Lecto-escritura por imágenes en Asamblea.

PROMOCION
1999-2000
Primaria
Bargás
 CP. 33000, Chasico



D. Manuel Garrido



Dª Piedad Redondo



D. Juan J. Gómez



Dª Soledad Martín



Dª Andrea Agudo



Dª Purificación Díaz



Dª Soledad García



Tania Díaz



Andrea Mª Gil



Rebeca Rodríguez



Mario Rodríguez



Irene Rodríguez



Gabriela Rodríguez



Beatriz Rubió



Samuel Rubio-L.



Mario Ruiz



Mónica Ruiz



Raquel del Salado



Arantza Sanjaola



Verónica Sánchez



Javier Sánchez



Elena Mª Seguí



Raül Solano



Alberto Suárez



Sergio Torre



Mª Teresa Vales



Sara del Valle



Tamara Vela



Alba Vicente



María Villasevil



Mario Villasevil

PROMOCION
1999-2000
Primaria
Bargas
 C.P. "San Cristóbal"
 de la State



Támara Acituno



Mario Alfingeme



Rocío Arenas



Alejandra Brasajón



David Carrobles



María del Cerro



Ricardo Fernández



Miguel A. Flor



J. Carlos García



Laura García



Angélica García



Támara García



J. Luis Gómez



Cristina Hernández



Rubén Hernández



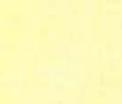
Irene Hidalgo



Lucía Iglesias



Jesús Jiménez



Javier Jiménez



Guadalupe Jiménez



Abdiellah Lamri



M^{ra} Belén Pérez



Marcos R.-Lizama



Florencio Sánchez

PROMOCIÓN
1999-2000
Primaria
Bargas
C.P. "Isidoro, Crisó
y P. de S. de S."



Encarna Barroso



Ángela Castaño



Davidé Díaz



Mohamed-F. Iashouri



Cristina López



Ana Mª Pérez



Beatriz Pérez



Alicia Martín



Susana López



Javier Martín



Mª Olaya Martín



Felipe Piteite



Felipe Pantoja



Diana Rodríguez



Sara Rodríguez



Virginia Rodríguez



David Sánchez



Roberto Puñal



Miriam Puñal



Damján Puñal



Inmaed Ocaña



Felipe Pantoja



Ana Mª Pérez



Beatriz Pérez



Diego Plasencia



Felipe Piteite



Yolanda Piteite



Roberto Puñal



Damján Puñal



Miriam Puñal



Diana Rodríguez



Sara Rodríguez



Virginia Rodríguez



David Sánchez



Escuela de Bargas. Maestro D. Tomás Gil. Año 1935

SINCERAMENTE TUYO

Te escribo hoy, en nuestro aniversario de boda, de la misma manera y por el mismo motivo que lo hice el pasado año. Aunque también es cierto que así ha cambiado en este día; esta mañana me desperté más sosegado de lo que es costumbre últimamente, sin sudores ni escalofríos, y quizá sea porque el vacío interminable se ha hecho ya mi más fiel compañero. Ya no extraño tu presencia y además, ha convertido mi desesperada y extraña añoranza en una parte más de mi cuerpo, como pueden serlo mis ojos, mi nariz o mi boca. En el pasado, de ser un estado lamentable y esquivo, a pegarse a mí hasta creando una enorme dependencia de la que no puedo liberarme, entre otras cosas, porque tampoco lo pretendo.

La melancolía, Gloria, hace tus veces ahora conmigo. Sigue insistiendo cada mañana en desvelar, al despistado dormilón que se esconde entre tus sábanas bordadas, zarandeándole una y otra vez sin éxito alguno. Continúa en la salita, con todos los papeles sobre la mesa y con el desordenado armario entreabierto de tu habitación, tal como tú lo dejaste. Aún sigue el caos reinando en todo lo que tú tocabas... Y al final de las mañanas me acaricia también esta misma melancolía para avisarme del té que preparabas en la soleada terraza, y de las preguntas que lanzabas cada día al aire sabiendo que permanecía allí, sin contestar. No podía.

Pasaban por mis ojos reminiscentes las crueles escenas de las que fui testigo cuando él te abrazaba. Podría haber perdonado el abrazo, también un beso o incluso una noche de sexo desenfrenado, pero no podía hacerlo con esa cercanía. Tú la recibiste de la misma forma que las mías, con la misma mirada tierna y acogedora, con esa timidez de la que me creía propietario, apoyando más tu cara sobre su mano y dedicándole una de tus sonrisas especiales; luego pusiste tu mano sobre la suya, la misma mano que llevaba nuestro anillo de compromiso en tu dedo, el que yo te regalé como símbolo de tantas ilusiones. No podía perdonarte eso.

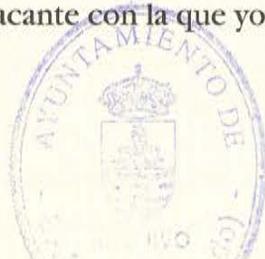
Seguramente me equivoqué en no decirte lo que había visto aquel día en el aparcamiento de ese motel. Debí acusarte de traicionar nuestro amor y engañarme miserablemente, de haberme falseado la verdad, lo que podía esperar de ti, y de nosotros. Pero no fui capaz porque te seguía necesitando a pesar de encontrarme cara a cara contigo; me resultaba difícil reconocer en esa imagen a otra persona distinta a la que yo amaba, cubrirla de odio y desconfianza para dejarla apartada de mi vida. No pude hacerlo entonces y decidí vivir aferrado a tu otro tú, el que existía justo antes de mi descubrimiento, sin desenmascararte para conocer quién eras en realidad; prefería quedarme con tu personalidad ficticia, la que creaste en exclusiva para mí, y puede ser, que para alguien más.

Solo puedes reprocharme mi silencio. Y ahora yo también me encaro con él cada día sin entender el por qué de tanto tiempo perdido en un absurdo sin salida, y me pregunto, qué sabías tú del secreto que yo escondía sobre ti, si tolerabas mi silencio extremo como la callada penitencia de tu pecado. Nunca sabré qué sabías tú sobre mi indiferencia hacia ti; ¿te perdonaría si supiera que tú, desconocedora de mi acallado dolor, seguías hablando a mi ausencia sin derrota?. ¿Cambiaría algo eso? ¿Cambiaría esa caricia?. No.

Luego te fuiste sin darme ocasión a despedirme de la persona que me había enamorado perdidamente años atrás, ni tampoco de la persona que más odié en el mundo. Te lo llevaste todo en un golpe mortal.

Podría haberte recuperado del odio cultivando de nuevo el amor hacia ti; me lo planteé muchas veces. Pero entonces veía de nuevo la escena. La repetí tantas veces que ya no distinguía lo real de lo ficticio, lo que ocurrió de lo que pudo haber implantado mi imaginación en algún momento de locura. Pudo ser la mirada, la caricia, tu sonrisa... Pero no, nada fue ilusorio, sino al contrario, fruto de la realidad más viva y machacante con la que yo me había topado hasta entonces.

Claro, que todavía no te habías ido.



XXII Certamen de Narrativa

Siempre he oído que la muerte cambia a las personas, alejando sus defectos para hacer más visibles todas sus cualidades, elevando su espíritu a escalas que le fueron ajenas en vida. En mi caso solo ocurrió en determinados momentos de debilidad, cuando pensaba en un posible error interpretativo. Si esto significa que no soy de este planeta, así será; la verdad, es que ya medito constantemente sobre mi falta de piedad para contigo. ¿De qué sirve exaltar unas virtudes que, aunque yo las viera, nunca existieron? No se puede hacer extensible lo que fue pura ficción.

Lo que sí cabe hacer en este caso es rozar la locura por ese silencio que comenzó contigo y que me continúa acompañando allá donde voy, porque nadie sabe lo que escondo tras mi tristeza ahogada. También me permite conmigo echarte de menos en cada rincón de la casa acariciado por ti, me ha concedido esa única licencia permisiva; ¿no te parece triste en lo que hemos quedado?. Nos unían tantos sentimientos, tantos años de noviazgo, tantas alegrías y tantas amarguras compartidas...Y ahora todo eso ha sido anulado completamente de lo que me permito sentir hacia ti, reducido a cenizas que ni siquiera conservo como esos que las ponen de adorno en un jarrón encima de la chimenea. No hay nada de esas cosas en toda la casa, ni en mí. Solamente estás tú en ella, llenando cada habitación, cada armario, cada cajón de mi atormentada vida. Y el silencio que me aprieta la garganta para estallar de una vez en lágrimas, o en gritos. También estás tú en el silencio.

¿Qué hubiera sido de nosotros si no te hubieras ido?. Esa noche podría haber existido, haberse borrado del fatal calendario para evitar someterme a esta carga tan pesada que llevan mis hombros por lo que no debí dejar que sucediera. ¿Cuánto más hubieras soportado mi ausencia?, ¿te habría perdonado algún día?, ¿habría salido lo que yo escondía a la luz?, ¿habríamos hablado de un intocable tema?. Son preguntas sin respuesta, atravesadas por un destino que puede con todas ellas, arrastrando la única posibilidad que tenías de salvarte. Saliste por la misma puerta que yo mantengo cerrada al mundo para hacer algo que ya estaba hecho, y todo por mi silencio. Por no decirte que la niña ya estaba en casa, que yo mismo la había recogido al salir del trabajo. Yo sabía que estaba aquí, y que irías en vano a buscarla mientras ella dormía plácidamente en su

cuna, y no te lo dije; te despediste de mí haciendo una vez más caso omiso a mi indiferencia con un "ahora vuelvo". Pero no volviste ya más. Sonó el teléfono dos horas más tarde para anunciarme tu muerte en aquella carretera, por un absurdo golpe que dejó todo intacto, menos a ti. Pude evitarlo con una sola frase que saliera de mis pegados labios, y no lo hice...

Sé que dicen que me he vuelto loco por tu marcha, que éramos una pareja tan enamorada que no he podido soportar tu muerte. Pero ellos no saben lo que llevo tras de mí, ni el otro tú que nos escondías a todos, y que le llevabas a él algunas noches por semana. Yo me quedé aquí, como ocurría ya antes de que te fueras, en silencio y sólo, únicamente con el vacío que tu dejabas para mí. Así he quedado ahora, y aunque no te quiera como lo hice años atrás sí he quedado atrapado por tu ausencia en esta casa que me desvela día a día lo que soy y lo que tú eras.

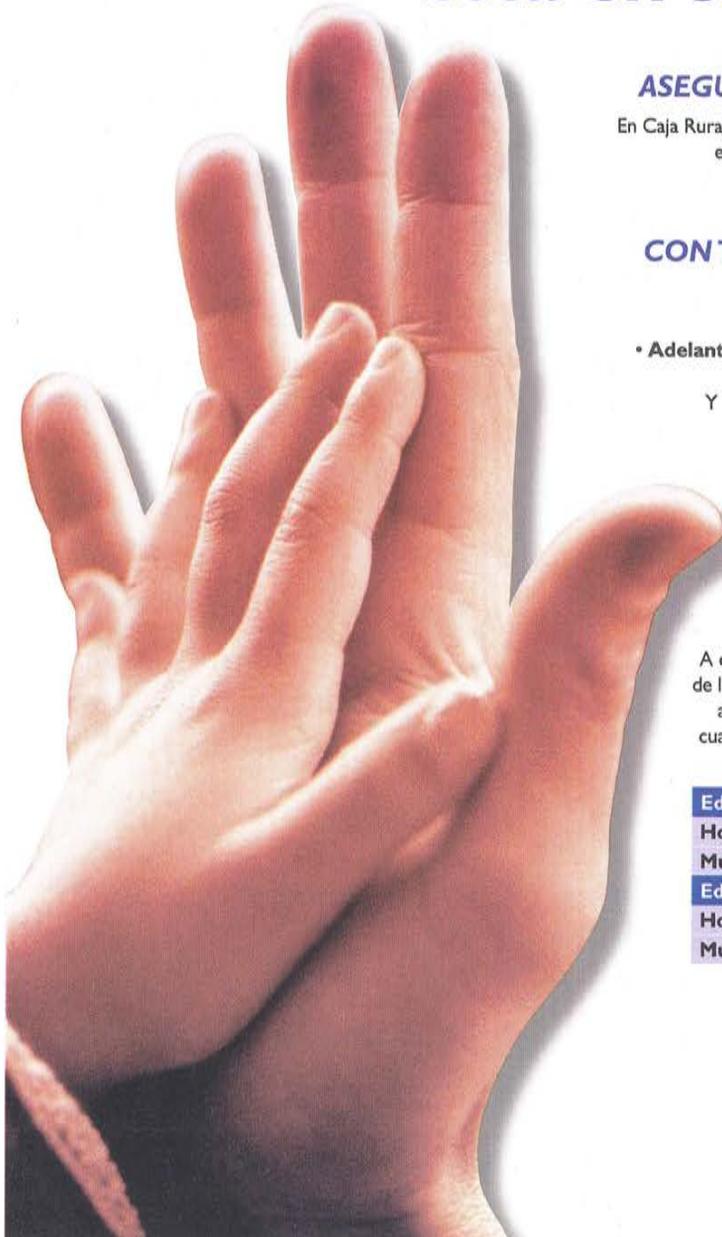
Sinceramente tuyo.

María Isabel Ralero Rojas

TRABAJO GANADOR DEL XXII CERTAMEN LITERARIO DE
NARRATIVA LOCAL 2000

Seguro de Vida Rural **Protección**

Proteger lo más importante está en sus manos



ASEGURE SU TRANQUILIDAD

En Caja Rural sabemos que la seguridad de los suyos es su tranquilidad. Por eso, elija ahora el **Seguro de Vida Rural Protección** y asegure el futuro de los suyos.

CON TODAS LAS GARANTÍAS

- Pago del capital asegurado en caso de fallecimiento por cualquier causa.
- Adelanto de 500.000 ptas. en sólo 24 horas.

Y con las siguientes garantías opcionales:

- **Adelanto del capital** asegurado en caso de invalidez absoluta y permanente.
- **El doble del capital** asegurado en caso de fallecimiento por accidente.

AL MEJOR PRECIO

A continuación le mostramos un ejemplo de la prima anual para 5 millones de capital asegurado en caso de fallecimiento por cualquier causa, suponiendo una duración de un año:

Edad	30	35	40
Hombre	8.730	9.710	12.559
Mujer	4.116	5.504	7.289
Edad	45	50	55
Hombre	18.211	28.947	47.896
Mujer	9.081	12.588	20.513



CAJA RURAL
DE TOLEDO

"LAS CIGÜEÑAS DE YENNÉ"

Ya han vuelto las cigüeñas; las he visto erguidas en su nido de la torre de la Iglesia, mirando, muy quietas, cómo empieza a brotar otra vez la primavera en los campos que rodean al pueblo. Y entonces me he acordado de Adela, y de cuando éramos niños y las observábamos desde el patio de la casa del molino, o las buscábamos por los caminos del pueblo ya bordados durante esos días de amapolas y chiribitas, mientras ellas danzaban junto a nosotros con parsimonia de bailarinas sobre sus finas patas de palo seco y nos apuntaban con las garras de sus picos. También, durante aquellos días en los que el aire adquiría una transparencia mineral y se entreveraba con aromas de flores y de hojas recién brotadas, oíamos desde nuestra casa las castañuelas de sus crotoreos. Y después, ya en el verano, veíamos a las cigüeñas nuevas cómo ensayaban sus primeros vuelos sobre el granado del patio.

Pero ahora no está ella para verlas conmigo, como antes, como cuando vivíamos en la casa del molino, ahora ya abatida por la soledad y la ruina, invadida por las malvas y las ortigas, que iniciaron su avance antes de que las lagartijas empezaran a retorcerse por las grietas de las paredes resquebrajadas y los tordos comenzaran a abrir los primeros agujeros entre el musgo y el verdín del abandono, cuando murió la abuela Angélica y Adela se fue del pueblo, y entonces nosotros también abandonamos la casa, y la dejamos vacía, a merced de la carcoma del desamparo y del óxido del tiempo.

Y ahora, tantos años después, con los ojos de la memoria, he visto otra vez a Adela sentada a mi lado, en el banco que teníamos en el patio, debajo del granado siempre salpicado de gorriones, que bajaban y revoloteaban en torno a la fuente que había junto al granado, de la que entonces manaba un chorro de agua que horadaba sin cesar una gran piedra de granito siempre mojada y brillante. Y allí, sentados por las tardes, durante aquellos días de la juventud en los que ya tanto la deseaba, Adela me habló por primera vez del largo viaje de las cigüeñas hacia el sur, y de aquéllas que se asustaban con los tiros y las explosiones, y que se volvieron locas de los muchos que hubo durante aquel tiempo de ira y de sangre que trajo la guerra, según le contó su abuela Angélica.

La abuela Angélica decidió empezar a morir el mismo día que lo hizo su marido. Pero quiso dosificar la poca vida que le quedaba para contar a su nieta algunos de los secretos y recuerdos que aún conservaba de aquellos años

XXII Certamen de Narrativa

de pólvora y de cigüeñas locas. Y con sus relatos dejó impregnada la memoria de Adela con una espesa y abrumadora melancolía, y después también la mía.

La abuela habló de la guerra; de la crueldad, de la humillación y del miedo de aquellos tiempos; de unos recuerdos que aún palpitaban como heridas abiertas en su memoria. Y le explicó a Adela cómo fusilaron al Andarín en las piernas para que no se escapara por las noches a contar a los del otro bando lo que pasaba cada día en el pueblo y luego se le pudrieron los tiros que le dieron y se las tuvieron que cortar. Y también la abuela recordó lo que pasó después, cuando entraron los nacionales y empezaron los fusilamientos junto a las tapias del cementerio, y los despiadados arrastres con los caballos, antes de matarlos, a los que cogían cuando bajaban del monte a buscar pan y los acusaban de haber ayudado a la rebelión o de haber participado en la hoguera que los quintos hicieron con los santos de la iglesia el día de San Antón.

Un día, ya con la sombra de la muerte atisbándose en su mirada, la abuela la llamó a Adela:

-No quiero morirme sin que conozcas una historia de amor que viví hace muchos años. Ha sido mi gran secreto. Su recuerdo me ha ayudado en muchos momentos a mantener las ganas de vivir.

Y la abuela contó cómo se escapó durante unos días del miedo y de la miseria de aquel tiempo atroz que le tocó padecer.

Fue con un marroquí que pusieron de guardia por las noches en su casa porque a su marido, que era un prestigioso médico falangista, se lo habían llevado a Burgos para que ayudara a ganar la guerra.

-Él llegaba al anochecer -se acordaba la abuela- y se sentaba en los escalones más altos, junto a la puerta de la casa. Allí se quedó las tres primeras noches; pero a la cuarta, después de sonar las doce en el reloj de la plaza, entró con mucho sigilo al pasillo y comenzó a andar muy despacio hacia mi alcoba. Yo no dormía, y escuché sus pasos lentos y silenciosos, y luego oí cómo se detuvo y empujó suavemente la puerta que estaba entreabierta. Después avanzó hacia mi cama, y enseguida vi sus ojos grandes y espantados entre la penumbra que conformaba la escasa luz de la luna que se colaba por la ventana. Entonces me di cuenta de que estaba muy asustado, de que tenía miedo, más que yo;

mí el miedo ya se me había gastado de tanto usarlo. Cuando llegó junto a mí, él también vio mis ojos abiertos, mirando a los suyos, y se quedó allí parado y con un temblor en los labios.

Después la abuela hizo una pausa en su relato, tal vez para intentar ordenar sus recuerdos y sus sentimientos, ya fósiles en el fondo de su alma, aunque todavía nítidos, a pesar de la escarcha y el óxido que el paso del tiempo había ido acumulando en su memoria.

-No sé por qué lo hice -continuó-. Tal vez porque quería escaparme de aquella vida cruel y sin sentido, o porque necesitaba que alguien me abrazara, o quizás sólo fue porque deseaba a aquel hombre. La verdad es que nunca supe por qué aparté la ropa de la cama y le hice un sitio a mi lado. Él se acostó junto a mí, y cuando lo abracé sentí que temblaba y latía como un gorrión. Después le acaricié su pelo rizado, y le besé en sus labios negros; y él, entonces, empezó a desnudarme, y a besarme, y a hacerme el amor como un perro asustado. A la noche siguiente volvió a entrar a la misma hora, después de sonar las doce en el reloj de la plaza, y así durante catorce noches más, en las que estuvimos amándonos como animales en celados.

Luego la abuela contó que una noche miró por la ventana y no vio a su guardián sentado en los escalones. Al día siguiente preguntó al cabo de la Guardia Civil y éste le dijo que a los moros se los habían llevado al frente, pero que no se preocupara porque había recibido noticias de que su marido ya regresaba otra vez al pueblo. Ella fingió una expresión de alegría por la noticia de su marido y le agradeció sinceramente que le hubiera puesto durante aquellas noches un guardián en su casa, a quien no volvió a ver más.

-Le gustaban mucho las cigüeñas, ¿sabes?- contó a Adela la abuela Angélica. Un día, al amanecer, oímos crotorar a las de la torre de la iglesia, y él consiguió explicarme que se había fijado bien y que esas cigüeñas eran las mismas que volaban hasta su pueblo de Marruecos para unirse a las que anidaban allí, antes de emprender la marcha hacia el sur, más allá del desierto, donde pasaban todas juntas el invierno. Y me dijo también que a las cigüeñas les asusta mucho las explosiones y los tiros, y que aquellas de Bañuelos se volvieron locas de tantos como hubo durante aquellos días.

-¿Nunca tuviste noticias tuyas? -le preguntó Adela.

XXII Certamen de Narrativa

-Creo que no; aunque no estoy segura, porque algunos años después llegó una carta sin remite a mi nombre. Era una hoja con varias cigüeñas mal dibujadas y unas letras debajo que no entendí. Creo que estaba escrito en árabe.

-¿Y por qué no las leíste? -preguntó Adela.

-Porque yo no sé árabe -respondió secamente la abuela.

-Podías haber buscado ayuda -insistió su nieta.

-¿Para qué? ¿Por qué remover los sentimientos? Así estaban bien. Yo junto a mi marido, con quien tenía que vivir el resto de mi vida, y pensando a veces en aquel hombre y en las quince noches que pasamos juntos. Su recuerdo me ha durado toda la vida -concluyó la abuela.

Cuando acabó de hablar, se metió la mano en uno de los bolsillos interiores de su vestido y sacó un sobre sepia atado con una cinta desteñida que aún conservaba algún vestigio del color rojo que tuvo en otros tiempos.

-Quédate con ella. Tal vez algún día tú sepas lo que pone -le dijo a Adela.

Al día siguiente murió.

Poco tiempo después Adela se marchó a estudiar a la ciudad, y dejó casa del molino y el pueblo; y también a mí, anegado de nostalgia y con memoria, ya para siempre, lacerada por su recuerdo.

Adela y yo estuvimos juntos durante los años de nuestra infancia y de primera juventud. Desde que murieron sus padres ella vivió con sus abuelos en la casa que llamaban del molino, que tenía grandes soportales y una amplia galería acristalada desde la que a ella le gustaba ver el patio del granado. Yo vivía al lado, en otra casa más pequeña, la que ocuparon mis padres porque mi madre era la sirvienta de sus abuelos. Enfrente de mi casa se levantaban las paredes blancas y siempre enjalbegadas del molino de aceite, y por las ventanas posteriores se veía la torre de la Iglesia. Por eso en las primeras láminas de los estratos de mi memoria, junto a los recuerdos de mi amiga Adela, siempre aparece el olor a aceitunas recién machacadas, y el zureo de las palomas que

salpicaban sin cesar aquel primer cielo que conocí. También, desde aquellos años de la juventud en los que viví en la casa del molino, se me quedó para siempre guardado en la memoria aquel dulce y brumoso despertar al deseo y al sexo, y las largas noches de insomnio y onanismo pensando en ella. Pero sólo algunas furtivas y mal disimuladas caricias, cuando paseábamos por los caminos con las varas de olivo para buscar agua y practicar el arte de los zahoríes que nos enseñó su abuelo Manuel, o aquel beso que me dio en la mejilla el día que se despidió de mí, fueron suficientes para que me dejara el recuerdo indeleble de la humedad tibia de su cuello y de su pelo.

Se fue a estudiar Geología porque decía que ella era zahorí, y creía que aquellos estudios le ayudarían a encontrar mejor las corrientes de agua subterráneas. Quería seguir perfeccionando el arte de la Radiestesia que nos enseñó su abuelo Manuel.

El abuelo Manuel era médico, pero se dedicó durante toda su vida a estudiar el arte de los zahoríes; y a nosotros, desde muy pequeños, nos enseñó a localizar con unas varas de olivo y con un péndulo de hierro cualquier cosa que estuviera escondida o soterrada. Nos enseñó que la belleza de la Radiestesia estaba en su sencillez. Decía que el arte de los zahoríes sólo consiste en hacerse sensible a la presencia invisible o a las emanaciones de lo que buscamos.

-Y en el instinto- nos explicaba -. Tenéis que aprender a usar el instinto, esos impulsos profundos, interiores, que se ponen en funcionamiento cuando tenemos una necesidad o conseguimos imaginárnosla; esas fuerzas que nunca se atrofian ni mueren, porque forman parte de nosotros mismos, de nuestra naturaleza humana- nos contaba don Manuel, durante esas largas caminatas en las que recorríamos las lindes de los caminos, los olivares o los barbechos, mientras aprendíamos, con las varas en las manos, a localizar las corrientes de agua subterráneas, y a esperar con la paciencia y la convicción de verdaderos zahoríes.

Don Manuel nos decía que teníamos que encontrar esas energías que palpitan en nuestro interior, de las que surgen la intuición, el presentimiento o la obsesión. Nos enseñó a despertar el instinto, como respuesta a las necesidades que nos acucian. Con él aprendimos a ser zahoríes, y a desatar los nudos con los que razón retiene y amordaza a esas fuerzas atávicas capaces de transformarnos en un estado puro y salvaje de animalidad remota.

XXII Certamen de Narrativa

Adela, en las largas cartas que me mandaba todos los veranos, me fue contando su frustración por esos estudios de Geología, y en ellas se quejaba de poco que servían para perfeccionar el arte que nos había enseñado su abuelo Manuel. Por eso, cuando aprobó unos exámenes para trabajar como geóloga especialista en aguas subterráneas en un programa para el desarrollo de África y aquel alto funcionario de la ONU le dijo que estaba esperanzado en conseguir los objetivos programados porque ella, al haber superado aquella prueba entre decenas de especialistas de todo el mundo, había demostrado ser una gran geóloga, Adela le dijo que no, que ella no era geóloga, que era zahorí, como su abuelo Manuel. Y entonces aquel hombre, con el dedo corazón muy tieso se subió muy alto, casi hasta la frente, sus gafas de cristales gordos de culo vaso, y luego sonrió y le dijo que sería una broma, que eso de los zahoríes no era científico, que sólo era superstición.

-Porque, ¿no pretenderá usted buscar agua en África con las técnicas que le enseñó su abuelo?- le preguntó.

-Con lo que me enseñó mi abuelo y mi amigo Alcaén, que aprendió conmigo el arte de los zahoríes, y sigue buscando agua en Bañuelos, nuestro pueblo, y también otras cosas que estén soterradas o escondidas.

Entonces, aquel funcionario, que era alemán, dejó de hablar en inglés y empezó a mascullar algo en su idioma. Luego, muy correcto, se bajó las gafas hasta la punta de la nariz, miró a Adela por encima de ellas -tal vez para no verla-, se levantó, le tendió la mano y le dijo, otra vez en inglés, muy serio:

-Señorita Torres, si eso de que usted es zahorí es una broma, le recuerdo que buscar agua en África para salvar la vida de millones de personas no lo es.

Adela, según me contó en su carta, se despidió también correctamente de él, pero antes de alcanzar la puerta de salida de aquel enorme y lujoso despacho, se volvió, esperó un rato a que se subiera los culos de vaso a su posición normal para que pudiera ver la calidad de la mirada con la que le estaba encarándole, y después le dijo:

-Señor Dolfuss, yo ya sé que ese trabajo es algo muy serio, pero sepa usted que ser zahorí también lo es.

Después, Adela me contó en otra carta que cuando llevaba dos meses en Sudán llegó un telegrama de Nueva York que decía: "Felicidades por los éxitos obtenidos. En nombre de las Naciones Unidas y en el de las miles de personas que gracias a usted y a su equipo ya pueden beber agua potable, quiero mostrarle mi más sincero agradecimiento. Sr. Dollfuss". Era un telegrama que iba dirigido a la "Zahorí" señora Torres.

Adela, en sucesivas cartas, me fue contando que, después de Sudán, estuvo en Kenia y en Etiopía, y luego en la República Centroafricana, en Chad, en Níger, en Malí y en Senegal.

Anduvo miles de kilómetros con unas varas de olivo que yo le envié en un paquete a un hotel de Sudán y con el péndulo de hierro que le regaló su abuelo Manuel. Me explicaba que cuando intuía la existencia de agua decía a sus compañeros que sacaran del camión algunos de aquellos sofisticados aparatos de detección subterránea para corroborar lo que ella ya sabía; aunque a veces se producían discrepancias entre la información que proporcionaban las varas con lo que señalaban aquellos aparatos de alta tecnología. Pero siempre se imponía su criterio, el de su instinto. Y después de horadar durante un rato el suelo conseguían extraer de las entrañas de aquellas tierras reseca algún chorro de agua escondido; al principio a borbotones turbios de barro, después agua clara, cristalina, reluciendo entre aquellos paisajes del color de la paja y de la muerte. Y a los indígenas, cuando lo veían, se les encendía una chispa de vida en sus ojos desorbitados. Me decía que los viejos se quedaban mirando, como si les hubiera surgido un atisbo de duda en esa resignación infinita que el hambre y la miseria habían ido inoculando en sus memorias hasta convertirles en mecanos humanos de puro pellejo y hueso; pero los niños famélicos y los jóvenes de largas tibias descarnadas saltaban como simios en torno al agua, y les miraban con sus ojos amarillos de chivos locos y les hacían reverencias como si fueran unos extraños dioses que les estaban dando la vida, después de sacarla de las entrañas de la tierra.

Adela estuvo seis años en África, y en sus cartas me fue explicando cómo recorrió los más grandes pudrideros de hombres, donde el olor a muerto lo impregna todo, y la vida sólo es una circunstancia frágil, fugaz, rompiéndose a cada instante, en cualquier lugar. Allí vio muchas miradas que se iban apagando lentamente como la luz de una vela, con resignación, sin ningún atisbo de rencor o queja; y después, los ojos grandes que las sustentaban se iban tornando,

XXII Certamen de Narrativa

muy despacio, del color de la tierra. Y vio a muchos hombres y mujeres, con sus grandes pupilas blancas y extraviadas, en busca, ya sin esperanza, de un bote de agua o de un puñado de comida, hasta que, como perros tristes, se tumbaban dócilmente sobre la tierra cuarteada y, en silencio, empezaban a morirse. Y también vio a niños, a muchos niños, devorados por las moscas, y con sus caras ya transformadas en una terrible mueca cincelada por el llanto y por el hambre en la pura calavera. Y por eso, Adela me decía que desde que estaba en África no le asustaba la muerte, porque la conoció muy de cerca, convivió con ella, la vio por todas partes y a todas horas; estaba en el aire, junto al oxígeno y se colaba en sus pulmones y en su memoria cada vez que respiraba.

Pero también me decía que la muerte en África no era sólo el hambre y la sed. Cuando ella recorrió aquellas tierras hermosas y míseras, la muerte era también el sida, que se extendía rápido y contundente, porque, entre tanta miseria, los hombres se refugian en el sexo, el único placer que es gratis, la única compensación que pueden conseguir sin coste alguno en sus terribles vidas de carencias y necesidades. Y las mujeres son pasto del implacable avance del sida con una sumisión y docilidad propias de un animal de compañía. Y muchos de los hijos que van pariendo, a los pocos meses o años de vida, van muriendo, y a algunos los ingresan en los escasos y hacinados hospitales de las ciudades; y después ellas esperan, pacientemente, como perras tristes que sus hijos dejen de respirar con esa angustia y ansias por vivir que hacen que sus hinchadas barrigas infantiles se inflen como globos; hasta que la muerte los sosiega y calma, mientras ellas, con el rostro desencajado y la mirada espantada, se quedan balanceándose sobre sus pobres sillas de madera junto a las camas de sus hijos recién muertos.

También me contaba Adela que a veces encontraba algunas cigüeñas y perdices que recorrían los campos próximos a las míseras aldeas desde los inviernos, y, en ocasiones, en las épocas de las grandes hambrunas cuando algunos de los más viejos o de los enfermos se quedaban tumbados en la tierra al caer el sol y se ovillaban en el suelo a esperar a que se les acabara la poca vida que les quedaba, ellas, las cigüeñas, se acercaban lentamente y permanecían muy quietas, encima de sus patas de palo seco, junto a los moribundos, observándoles fijamente cómo se les apagaba la vida.

En la última carta que recibí me decía que ella también se estaba muriendo, que la violaron en Senegal, cerca de Dakar, y que ya se había hecho las prun-

bas y había dado positivo. "Fueron cinco hombres", me explicaba, "muy negros, y con las pupilas grandes y blancas como cáscaras de huevo. Me cogieron cuando volvía al hotel y me llevaron junto a un río, y allí, entre unos juncos, me arrancaron la ropa y después me fueron violando uno detrás de otro, como sombras que se hincaban en mí, mientras me acercaban a la cara la atroz blancura de sus pupilas desorbitadas. Luego, cuando acabaron, y antes de dejarme allí anegada de semen, de sangre y de miedo, me explicó uno de ellos que tenían sida, y que les habían dicho que era bueno que hicieran el amor con una blanca que estuviera sana."

En aquella última carta que recibí de Adela había una postal de la mezquita de Yenné; y me describía la belleza de aquel monumento de barro y de madera, y de los paisajes de horizontes infinitos de aquellas tierras reseca de sed y de hambre que se transformaban en vergeles junto a los ríos. También me contaba que allí, junto al río Bani, chapoteando en las zonas pantanosas por las que se remansaban sus aguas turbias, había descubierto el delirante paisaje que formaban cientos de cigüeñas que extendían su blancura a lo largo de una inmensa explanada salpicada de charcos y de junqueras. Y me decía que sintió una extraña emoción cuando su instinto de zahorí le llevó a intuir que las cigüeñas de nuestro pueblo estaban allí, junto a ella, y que era en aquel lugar de Malí, próximo a Yenné, donde invernan después de unirse a las de Marruecos, y a las del pueblo del amante de la abuela Angélica, para volar todas juntas hasta aquella ribera del río Bani. Me contaba que aquel día el aire, limpio y con aromas dulces, tenía una transparencia de cristal, y el horizonte ardía luminoso y lejano a la caída de la tarde; y por eso, según se alejaba, pudo ver cómo se iban juntando en la distancia las manchas blancas de las cigüeñas hasta formar un inmenso paisaje de nieve, del que aquellas últimas luces del día sacaban brillos y relumbres de una blancura hiriente.

"Ya sé lo que ponía en la carta que me dio la abuela Angélica", me contaba también. "Aquellas letras, debajo de las cigüeñas, decían: Ellas siempre me traerán tu recuerdo".

Después me explicaba que ya había empezado a sentirse mal, y que quería quedarse allí, en Yenné, junto al río Bani, a mirar por las tardes cómo se teñían de rojo aquellos horizontes infinitos de azafrán; "y a esperar que regresen las cigüeñas y me traigan tu recuerdo", me decía.

EL CALLEJERO DE BARGAS EN EL SIGLO XVII

Los pueblos siempre han sentido la necesidad de saber dónde poder encontrar a sus habitantes, esta necesidad hace que la costumbre establezca una serie de normas que se ubica cerca de, en ó dónde vive y así los encontramos unidos a topónimos (Cañizares, Val de Salud, Lagunilla, Barrio Alto...) unas veces, otras ligados a nombres, apellidos o apodosos de personas conocidas en el barrio o en la calle (Pardo, Magritos) con mucha frecuencia son las profesiones las encargadas de lucir en la placa (Panaderos de Bargas, Ceramistas, Carpinteros...).

Extraído de protocolos notariales de venta de casas, testamentos y reparto de bienes, hemos recopilado los nombres de calles existentes en Bargas en el siglo XVII, a continuación damos su conocimiento a la vez que establecemos el paralelo con los nombres actuales con arreglo a los apartados siguientes:

1. Calles que perduran con el mismo nombre:

C/ Real	C/ De la Arroyada
C/ Del Agua	C/ San Cipriano
C/ Barrio Alto	C/ Barrio Nuevo
C/ Tenerías	C/ La Mora
C/ De la Iglesia	C/ Del Cerro Tarra
C/ Del Gato	C/ De Procesiones
C/ Valdesalud	Callejón de Severo
Plazuela de Marirramos	Callejón de Vaquero
Plazuela de la Iglesia	

2. Calles que cambiaron su nombre por otro:

SIGLO XVII	ACTUAL
C/ De Huebras	C/ Teodoro Pérez y Pérez
Callejón del Escolar	C/ José María Laín
C/ Del Duque	C/ Ramón y Cajal
C/ Del Cura	C/ Del Progreso
C/ Del Santo	C/ Calixto García de la Parra
C/ Del Carmen	C/ Santiago de la Fuente
Camino Alto de Olías	Hoy dividido en 2 calles: C/ Benito García de la Parra y C/ Olías
Plazuela de López	Plazuela de los Palos

Plazuela de Eugenio García
Plaza del Corralón
Plaza Pública
Callejón de Mari Justa
Eras de Paula

Plazuela de Magritos
Plaza de Aurora Morales
Plaza de la Constitución
Travesía de Marirramos
Las Eras o Plaza de Toros

3. Calles que cambiaron en parte su nombre:

C/ De Garay
C/ De Pardo
C/ De Robles
C/ De Mora
Callejón de la Romana

C/ De Garayas o Garallas
C/ Del Pardo
C/ Del Roble
C/ De la Mora
C/ Romana

4. Calles que en el siglo XVII no tenían nombre y hoy le tienen:

C/ en la calle del Gato,
como se sale hacia Toledo
a la derecha
C/ que sale de la del Duque y va a Sancipriano
C/ que desde la C/ de Robles va a la Iglesia
C/ que desde la iglesia va al camino bajo de Olías
C/ que desde la C/ del Agua va la C/ Del Gato
C/ que desde el Barrio Alto va a Sotobarca
C/ que por detrás del Barrio Alto va al Camino
real de Toledo
C/ en el Barrio Alto como se va a las 4 calles
C/ que sale del Camino de la Puebla
C/ que desde las 4 callas va a la iglesia
C/ frente a la iglesia que baja a la del Duque
C/ a la derecha como se sube por la
calle de las Huebras
C/ que parte de la C/ del Agua va a Valdesalud

C/ detrás de la iglesia al Camino de Yuncillos
C/ a la izquierda según se baja por la C/ de
Camarena

Travesía de Eladio Moreno
Travesía de San Cipriano
C/ De la Luna
C/ Stmo. Cristo de la Sala
C/ Travesía del Gato

C/ Donantes de Sangre
C/ Vicente Morales
C/ Cucharaiñas
C/ Del Santo
C/ Francisco Soto Ardura

C/ Eladio Moreno
Hoy tiene 2 tramos: Plazuela de
Marirramos y C/ De Marirramos
C/ Barriada del Santo

Callejón de Ceramistas, Callejón
de Carpinteros

CURIOSIDADES

En este siglo se dan nombres a las calles y, en muchas ocasiones, se hace referencia al barrio en que se encuentran las mismas, por ello podemos catalogar los barrios siguientes: Barrio Alto, Barrio Nuevo, Barrio del Gato, Barrio del Pardo, Barrio de Garay, Barrio del Cura, Barrio de Tarra, Barrio de San Roque.

El Barrio de Pardo, en el siglo siguiente (XVIII) deja de ser barrio para convertirse en una calle, absorbiendo los 2 tramos de que se componía (Camino de la Puebla y calle de Camarena: el primer tramo desde Valdehigueras hasta la salida a Toledo, el segundo desde Valdehigueras hasta enlazar con la calle Real). En este barrio de Pardo el personaje más conocido, sin duda, era el Maestro de Primeras Letras D. Juan Manuel Pardo, no es extraño que la voz del pueblo le dedicara este barrio.

El barrio de San Roque incluía las casas limitadas por las calles de Camarena, la calle Real y la calle de Garay.

El Barrio de Garay incluía dentro de sus límites las casas comprendidas entre la calle de Garay (hoy Garallas), la calle Real, la calle del Cura (hoy Progreso) y parte de la calle de Camarena (hoy Pardo).

El nombre de Garallas nos ha mantenido inquietos durante mucho tiempo, por desconocer su significado, la Real Academia de la Lengua y el Diccionario de Autoridades consuetudinarios no nos lo aclaraban, solamente el Sr. Urabayen en su libro "Por los Senderos del Mundo Creyente", en su página 159, nos daba una pequeña pista: "En los dos barrios los nombres de sus calles tienen la ingenuidad de los retablos primitivos: se llaman del Agua, del Gato, del Pardo, del Duque, y alguna hay también de fuerte y picante prosodia, como la de las Garallas". Sin embargo al aparecer la venta de una casa "... en la calle y barrio de Garay, calle que sale a la izquierda de la calle Real que baja a la ermita de San Roque, se hizo la Luz. Bien es sabido que en todos los pueblos suele haber un señor, o varios, conocidos que solamente tienen hijas, muchas de ellas, o todas, solteras, a las que no se conoce por su nombre de pila, mucho menos por el apellido, sino por el nombre de su padre y así decimos de las hijas de Morenito "las Morenas", de las hijas de Yubero "las Yuberas", de las de Alberto "las Albertas", pues a las hijas de Garay llamaremos "las Garayas".



¿Una gran compañía eléctrica
que *piensa*
en

nosotros?

Sólo los más grandes son capaces de valorar los detalles más pequeños.

Como Iberdrola, una compañía orientada hacia el bienestar y la comodidad de todos sus clientes.

Así lo indica la constante creación de nuevos servicios, como nuestro Teléfono de Atención al Cliente, que respondió en 1996 más de tres millones y medio de llamadas.

O como nuestra nueva factura, clara y detallada.

Pequeños detalles que demuestran en qué piensa una gran compañía eléctrica como Iberdrola.

En algo grande: en usted. En todo.



IBERDROLA

La luz de cada día

LA VIDA COTIDIANA EN BARGAS A FINALES DEL SIGLO XIX A TRAVES DE UNAS ORDENANZAS DE POLICIA Y BUEN GOBIERNO

El Ayuntamiento de Bargas, en sesión plenaria de 6 de febrero de 1890, y siendo Alcalde D. Andrés Muro de la Orquilla, acuerda la creación de unas Ordenanzas que han de regir la vida cotidiana del Municipio, puesto que regulan todos los aspectos relativos al orden público y seguridad ciudadana e higiene pública, tanto en el ámbito urbano como en el rural.

Se trata de unas Ordenanzas de Policía y Buen Gobierno que tuvieron aplicación general en todos los ayuntamientos de la provincia y que constituyen, a efectos jurídicos, un Código municipal en donde se articulan de modo permanente un prontuario de normas, observable por todo el vecindario, no tanto en el ejercicio de sus derechos como en el cumplimiento de sus deberes, al tiempo que reflejan las peculiaridades, costumbres y tradiciones respetables de las localidades.

Los Ayuntamientos constitucionales de finales del siglo XIX se rigen por la ley local de 1877 y la provincial de 1882, destacando por la intromisión del poder central en la vida local dominada por el caciquismo, y condicionando la vida de los Alcaldes y Ayuntamientos. En ocasiones, el Gobernador Civil dictaba instrucciones precisas a los Alcaldes que, de no ser seguidas, podían acarrear la suspensión de la asamblea local. En este sentido, el ejercicio de la autoridad municipal corresponde directamente al Alcalde, que ejerce jurisdicción en todo el término del Municipio, asistido por dos Tenientes de Alcalde, y los habitantes y residentes deben obediencia, respeto y consideración, al tiempo que los agentes y dependientes de la Autoridad deberán, a su vez, tratar a todos los vecinos con la mayor dedicación y cortesía cuando a ellos se dirijan por razón de su cargo.

Las Ordenanzas de Bargas, que han de ser aprobadas por el Gobernador Civil de la provincia y publicadas por conocimiento general de la población local, están compuestas de 18 artículos distribuidos en 4 capítulos que reglamentan las competencias policiales en el ámbito urbano y rural, y se dedican fundamentalmente a intervenir en todos los aspectos rutinarios de la vida municipal para garantizar la observancia de las leyes, el comportamiento decoroso que se le debe a las personas, a la moral y a las buenas costumbres, y la seguridad personal, muy acorde con el pensamiento conservador y burgués representado por el régimen canovista en el que nos situamos.

Por ellas sabemos que a finales del siglo XIX podían existir en la localidad variados establecimientos públicos y de ocio, para los que se exigía licencia municipal: posadas, mesones, casas de huéspedes, cafés, billares y tabernas, perfectamente reglamentados en cuanto a horarios de apertura y cierre y con normativa de régimen interno, en los que no estaba permitida la estancia de borrachos, vagabundos y gente "de mal vivir", así como "recibir habitualmente mujeres públicas", prohibiendo los juegos ilegales, riñas o altercados, y la expedición de bebidas adulteradas o servidas en recipientes de cobre, plomo y zinc.

Para los espectáculos y diversiones públicas (teatro, bailes, funciones gimnástico-ecuestres, titiriteros, músicos, prestidigitadores) se requiere también licencia y se exige guardar "la compostura, orden y buenas formas propias de un pueblo culto", no permitiéndose voces destempladas, ocasionar disputas o hacer ruido durante las funciones, ni llevar armas o espuelas, y en los bailes el movimiento atropellado o escandaloso, así como "quitar las parejas a los que están bailando". Quedan prohibidas, además, las actuaciones de videntes y echadores de cartas.

Las fiestas populares y religiosas de la localidad están también reglamentadas en los aspectos relativos al orden público y seguridad, haciendo un llamamiento al respeto y compostura durante la celebración de las ceremonias religiosas, como conviene en un Estado que constitucionalmente se declara de confesionalidad católica, no pudiendo circular carruajes por las calles del pueblo entre el Jueves Santo y el Sábado de Gloria, habiendo de estar las calles barridas y regadas para acoger el paso de las procesiones al menos con una hora de antelación, y poniendo empeño en adornar fachadas y balcones esmeradamente, así como permanecer con la cabeza descubierta durante el transcurso de los pasos. En la fiesta de Navidad, se permite circular por las calles con “los instrumentos, músicas y regocijos de inmemorial costumbre”, siempre y cuando no se cometan escenas que afecten “al decoro de las familias y al buen nombre de este vecindario”.

En cuanto a las fiestas populares, está permitido en los días de carnaval andar por las calles con disfraces, caretas o máscaras pero se prohíbe llevar la cara cubierta después de ponerse el sol, usar disfraces que imiten la Magistratura, los hábitos religiosos, los de altos funcionarios y los uniformes de determinadas clases oficiales, o hacer parodias que pudieran ofender a la Religión del Estado, a los demás cultos tolerados por las leyes o a la decencia y buenas costumbres.

En lo que se refiere a reuniones y asonadas, aún consentidas por las leyes, requieren permiso de la Autoridad municipal, no pudiendo realizarse en la vía pública, y bajo ningún concepto si persiguen un fin contrario al orden público, a la moral o que ofendan al pudor y buenas costumbres. El hecho de producir ruidos violentos, sobre todo nocturnos, gritos, voces subversivas o alarmas, y por supuesto las blasfemias, las canciones ofensivas en rondas y serenatas y las palabras obscenas, son objeto de infracción. Por motivos de tranquilidad pública, se prohíben severamente las cencerradas, por considerarlas “manifestación indigna de un pueblo civilizado”.

El capítulo dedicado al orden público recoge también normas concretas sobre los cementerios, previniendo sobre posibles actitudes profanadoras o irrespetuosas y dando claras instrucciones para la inhumación de los cadáveres, dimensiones de las sepulturas y lugar de ubicación, prohibiendo abrir pozos y edificar a menos de 100 metros de distancia del cementerio.

Con respecto a la seguridad personal, estas Ordenanzas son muy precisas en lo referente a la limpieza de la vía pública, que ha de estar libre de escombros y objetos o enseres abandonados, con la prohibición de ejercer al exterior ningún oficio o industria o establecer en las calles juegos de pelota, de la calva, de barra, etc. impidiendo con ello la libre circulación de personas. Incluso los carruajes y caballerías han de marchar a paso regular y siguiendo un código de circulación. Por supuesto, se prohíben las riñas y pedreas en los juegos de muchachos que puedan causar daño entre ellos o a los transeúntes, así como dejar sueltos a perros presumiblemente peligrosos y otros animales que resulten dañinos o feroces, aun domesticados, como los osos, que deberán llevar bozal y cadena de hierro. No se permite tampoco que los dementes vaguen por las calles sin vigilancia y los niños perdidos o abandonados han de ser recogidos inmediatamente.

En caso de incendios o inundaciones, se hace un llamamiento a los vecinos para colaborar, estando también obligados a dar parte de los edificios que amenacen ruina y a emplear las medidas oportunas cuando se hagan reparaciones en fachadas y cubiertas, protegiendo la seguridad de los transeúntes.

Por otra parte, en esta localidad debían existir, a juzgar por el contenido de las Ordenanzas, profesiones muy variadas, ya que la normativa regula también aspectos relativos a la higiene pública en el ejercicio de sus actividades. Por ello sabemos de la existencia de fraguas utilizadas por caldereros y herreros, y de hornos de panaderos, caleros y alfareros, que han de estar aislados de vecindades y paredes medianeras en una distancia de, al menos, 2 metros, ubicándose en el caso de alfarerías y hornos de cal, fuera de la población y evitando, en todo caso, perjuicios a los moradores de casas cercanas. Para que la Autoridad conceda permiso para su establecimiento, se requiere, además, audiencia a los vecinos, a quienes se da aviso mediante edictos.

La elaboración y venta de pan, en cambio, es libre, previa inscripción en la matrícula de subsidio industrial. A esta profesión dedican las Ordenanzas ocho artículos, regulando en forma estricta pesas y medidas (piezas de 1 Kg., de medio Kg., o de cuarto de Kg.) indicando en cada pieza de pan la marca y nombre de la panadería o tahona de procedencia y contando con que en su elaboración se empleará exclusivamente harina de trigo, sin mezcla con otras semillas o féculas perjudiciales a la salud, estando bien amasado y cocido. Los aspectos higiénico-sanitarios se extienden además a la venta de frutas y legumbres, pescados, bebidas y tiendas de comestibles.

Otras normas sanitarias importantes recogidas en las Ordenanzas se refieren a la no admisión en los centros de enseñanza de niños no vacunados ni convalecientes de enfermedad contagiosa (“anginas diftéricas, tosferina, garrotillo, viruela, sarampión, sarna, escarlata”) sino que presenten certificación facultativa visada por la Alcaldía de hallarse completamente curados. Además, en las casas donde falleciese un enfermo de mal contagioso se blanqueará y picará la habitación ocupada, previa fumigación con desinfectantes.

Obviamente, está prohibido “que las personas ensucien y orinen en las plazas, puertas de las casas, edificios públicos e inmediaciones de los templos”, así como arrojar a la vía pública aguas sucias y basuras. Las fuentes y pilones deben mantener limpia el agua, no introduciéndose en ellas cacharros sucios o lavando legumbres, lienzos y cualquier otro objeto.

En lo referente al Matadero, las Ordenanzas de Bargas dedican doce artículos a su regulación. Establecen la presencia de la figura del Inspector de Carnes, que supervisa el perfecto estado de salud de las reses seleccionadas para el consumo público, las cuales no podrán sacrificarse, sino que se sacrificarán en reposo en el corral del Matadero dos horas después de ser encerradas. Para las matanzas de cerdos, si son destinados a la venta pública también han de ser reconocidas por el Inspector, y en cualquier caso es el Ayuntamiento quien designa los días y horas del sacrificio.

Las Ordenanzas concluyen con un capítulo dedicado al ámbito rural, en el que se protegen las lindes, mojones, señales y cercas de las fincas del común y de las fincas particulares, prohibiendo toda clase de alteraciones en caminos vecinales y senderos y la apertura de zanjas, así como la colocación de vallados junto a los caminos impidiendo la entrada a las fincas, respetándose en todo momento las propiedades y el acceso regulado por caminos y senderos.

La observancia puntual de estas Ordenanzas por toda persona residente en el término municipal tiene carácter de obligatoriedad, estableciendo que el Alcalde, la Policía urbana y rural, el Inspector del Matadero y demás funcionarios vigilarán su cumplimiento, denunciando y castigando las infracciones que se cometan.

TABERNA

EL TENTADERO

C/ Pardo, 30 - 45593 BARGAS - Tel: 925 35 89 02



HOSTAL
GRAN CAPITAN

CAFETERIA
BAR
RESTAURANTE

C/ Real, 81
Tel: 925 35 78 38
BARGAS (Toledo)

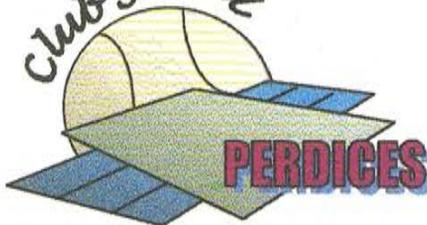
Riegos de Toledo S.C.

C.I.F. G-45439106

RIEGOS POR ASPERSIÓN - TUBERÍAS DE ALUMINIO Y PVC
BOMBAS SUMERGIBLES, VERTICALES Y MOTORES DIESEL
PIVOT RIEGOS DE JARDÍN - GRUPOS ELECTRÓGENOS
ACCESORIOS DE PISCINA - RIEGO POR GOTEO

C/ Dalí, 1 - Tel. y Fax: 925 76 15 55 - 45500 - TORRIJOS (Toledo)

Club Social



BAR RESTAURANTE VANDOLID

COMIDAS CASERAS

ESPECIALIDAD

EN

RABO DE TORO

VENAO

Y

TAPAS DE GASQUERIA



C/. Vicente Morales, 5
BARGAS (Toledo)



EXCAVACIONES
JOSÉ LUIS ESPEJEL

Zanjeos, derribos, excavaciones en general y demoliciones con martillo.

Urbanización Santa Clara, 16 45593 BARGAS
Teléf. 925 358 676 (Toledo)



Tel.
925 35 73 00

Los Cantos, S.L.
Ctra. de Toledo-Bargas,
km. 1,700 - 45593 BARGAS (Toledo)
Fax 925 49 31 87



TRANSPORTES
SANPER E HIJOS, S.L.

C/. Progreso, 55
45593 - BARGAS
(Toledo)

Tel. 925 35 81 26
Móviles { 677 411 486
 { 677 411 487
 { 677 411 488



CEREALES : : : SECADERO DE MAIZ

José Luis González
Ventas

Oficinas:
Camino del Cabollón, s/n
Telf. 35 72 38 (4 líneas) - Fax 35 85 24
45693 BARGAS (Toledo)

Ctra. Estación de las Infantas
Km. 2,600
Telfs. 891 11 42 - 891 11 43
28300 ARANJUEZ (Madrid)

YA-DAS
TUBERIAS

Ctra. Toledo-Mora, Km. 19,200
Apdo. Correso 83 - 45400 Mora (Toledo)
Tel. y Fax: 925 31 60 49
NUEVO: Fax: 925 31 62 03
45430 Mascaraque (Toledo)



CERVECERIA

La Bodeguita del Arte

Teodoro Pérez y Pérez, 15
Teléfono 35 84 84

45693 - BARGAS
(TOLEDO)



EXCAVACIONES Y DERRIBOS
EN GENERAL
DEMOLICIONES DE HORMIGON
CON MARTILLO

ANTONIO ALONSO HIDALGO

Miguel de Cervantes, 5
Teléf. 35 82 55
Móvil: 619 85 23 65

45593 BARGAS (Toledo)



TOLDOS • ACRISTALAMIENTOS DE OBRAS
PERSIANAS • LUNAS SECURIT
ESPEJOS • MARCOS PARA CUADROS
MAMPARAS DE BAÑO • PERSINAS SIN OBRA
PERSIANAS INTERIORES • PERSIANAS DE ALUMINIO
CARPINTERIA DE ALUMINIO

Raul del Cerro Alonso

C/ Gato, 27
Tel.: 35 74 88

C/ Real, 6
Tel.: 35 77 99

45593 BARGAS (Toledo)

TALLER



EUSTAQUIO SILVA, S.L.

- MECÁNICA EN GENERAL • ENGRASE, CAMBIOS DE ACEITE
- NEUMÁTICOS, EQUILIBRADOS Y PARALELOS
- LAVADO DE COCHES Y TAPICERÍA

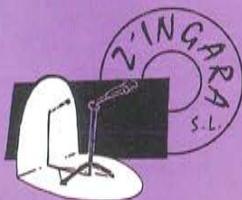
C/. Prolongación del Pardo, s/n.
Teléfono 925 35 82 87

45593 BARGAS
(Toledo)

CONTRATACIONES
ARTÍSTICAS

Ana Belinda
Benayas

Tel./Fax: 925 35 85 42
Móvil: 639 113 755



Taberna Andaluza "El Chato"

ESPECIALIDAD
EN CARNES
Y PESCADOS

C/ Arroyada, 6
45593 Bargas (Toledo)

MANUEL ALGUACIL
TRANSPORTES Y MATERIALES, S.L.



C/. Batalla de Lepanto, 2 - Tel.: (925) 35 87 08
45593-BARGAS (Toledo)

pan pan[®]

CAFE - BAR

BOCATAS CON NOMBRE PROPIO

CALLE COLOMBIA, 3 • TEL.: 925 21 48 54
45004 TOLEDO

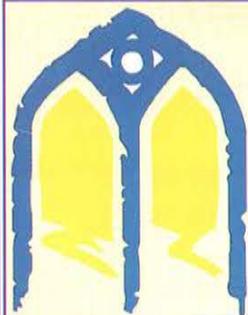
CENTRO COMERCIAL ZOCCO EUROPA PLANTA 3.ª
TEL.: 925 25 74 90
45003 TOLEDO

DELEGACION
BARGAS



Adrián Nodal Navarro, 4
45593 BARGAS (Toledo)
Telf. 49 31 41

Agente de Seguros
N.º Rgto. 236



el Convento
PUB

BARGAS



**CASA
PACO**

(Fundada en 1948)

Plaza Constitución, 5
BARGAS (Toledo)

Tel. 925 35 88 66

CAFETERIA

zafra



C/. Ramón y Cajal
Teléf.: 925 35 73 44
BARGAS (Toledo)



TRAVESIA PLAZA DE TOROS, 18
BARGAS



CONSTRUCCIONES
Antonio del Salado e Hijos, S. L.

JOSE ANTONIO DEL SALADO GARCIA
GERENTE

C/. Angel Delgado Saavedra, 15
Tels. 925 35 88 11 - 925 35 79 38
Móvil 616 46 39 51

45593 BARGAS
(Toledo)

DISCO - BAR

Cocola



BARGAS



**IMSCHOOT
GRAPHIC
SERVICE S.L.**

**SERVICIO GRAFICO NACIONAL E
INTERNACIONAL, PARA LA
REALIZACION DE SUS IMPRESOS,
FOLLETOS, CATALOGOS, PAPEL
CONTINUO, REVISTAS, LIBROS...**

Urbanización Santa Clara, 34
45593 BARGAS (Toledo)

Tel.: 925 35 88 12
Fax: 925 35 70 18

www.ticom.es/igs

igs@ticom.es



euroformas Toledo, S.L.
C/ Berlín 3, bajo
45005 TOLEDO
www.eraspain.com
e-mail: euroformas@airtel.net

residencial EUROPA bargas



24 chalets de lujo de 150 m²
2^a fase agotada
3^a fase ya a la venta desde:

14.975.000 Ptas.



Información y venta: Tfno. 925 285 500

Bargas

2000



FIESTAS POPULARES

en honor de

Stmo. **CRISTÓBAL**

de la **SALUD**

15-19 septiemb

